

EL «SECTOR W» DEL PIC DELS CORBS (SAGUNT), CAMPAÑAS DE 1974 Y 1978

POR Amparo M. Barrachina Ibáñez

Han pasado doce años desde que visitamos por primera vez el cerro del Pic dels Corbs en compañía del señor Facundo Roca. La ascensión se efectuó siguiendo un sendero que lo bordeaba por el sur, más o menos donde se ubica actualmente el vertedero de residuos sólidos. Aquella tarde el señor Facundo nos paseó por la cumbre y nos explicó con vehemencia cómo había descubierto tan singular yacimiento en los años 50, así como uno de los puntos en los que había trabajado junto a otros aficionados del Centro Arqueológico Saguntino durante dos campañas.

Poco entendimos entonces lo interesante que podía llegar a ser este poblado, dejándonos impresionar sobre todo por su tamaño y sus vistas. La bibliografía de este momento mostraba que en él confluía un amplio espectro de materiales que avalaban su excepcionalidad (BARRACHINA, 1989, en este trabajo se cita toda la bibliografía). Ahora, después de una década de excavaciones sistemáticas, las estructuras y los materiales exhumados han dado forma y contenido a mil años de uso y disfrute de este lugar por las gentes que habitaron la comarca en época prehistórica.

No obstante nuestros primeros pasos se iniciaron estudiando el conjunto de materiales depositados en el entonces Museo Arqueológico de Sagunto (M.A.S.) procedentes de las campañas de 1974 y 1978, en las que el señor Roca actuó como encargado de los trabajos bajo la dirección de don Domingo Fletcher, director entonces del Servicio de Investigación Prehistórica de la Diputación Provincial (S.I.P.); a ambos agradecemos desde estas líneas toda la ayuda que siempre nos prestaron. Así pues, en este trabajo queremos presentar un resumen de los resultados obtenidos a la luz de lo que nos han aportado nuestros trabajos posteriores.

Valoración de las estructuras y estratos según se deduce de los diarios

Cuando retomamos los trabajos de excavación en 1989 vimos la necesidad de dividir el cerro y su poblado en varios sectores por una cuestión de operatividad, ya que la superficie total superaba expectativas iniciales. De este modo los puntos excavados en los años 1975 y 1978 pasamos a denominarlos «sector W». Éste incluye el Z-1, 2, 3, 4, 5, el Z-6 y el Z-8, exceptuando el punto A-8 que se incluyó en el sector NW y del que no hablaremos en este estudio. Así pues, el denominado «sector W» se sitúa en la parte alta de la ladera W del cerro en tres terrazas sucesivas adosadas a la pendiente natural de la montaña.

Quizá convendría señalar antes de seguir que la historiografía actual ha buscado superar el valor del «objeto *per se*» a favor del «objeto contextualizado», entendiendo que sólo el segundo tiene valor para transmitir información sobre los usos y costumbres de los hombres. Por ello nos planteamos analizar estas excavaciones como una unidad, prescindiendo de la separación en cuadros y buscando ante todo relacionar los elementos entre sí. Por lo que cada terraza fue estudiada por separado, examinando primero los estratos superpuestos siguiendo el orden establecido en cada cuadro. Después pasando a relacionar aquellos que presentaban las mismas características, cotas y materiales. Otorgándoles luego un número de identificación que los igualara con independencia de su procedencia. Y en última instancia pasamos a diferenciar los niveles de ocupación y la relación entre las terrazas.

De todos modos esta no ha sido una tarea fácil, ya que no fueron muchos los gráficos descriptivos que encontramos en los diarios, las medidas de los espacios no siempre aparecen especificadas, las estructuras sobre el terreno han desaparecido casi totalmente, no existen cortes estratigráficos de referencia y sólo hemos podido localizar algunas señales de dónde se encontraban los cuadros..., así pues, éstos constituyen los límites de nuestro trabajo de reconstrucción diacrónica.

Una vez efectuadas estas acotaciones a nuestro trabajo pasaremos a efectuar la descripción de las terrazas desde la más alta a la más baja.

SECTOR W. PUNTO Z-6

Se sitúa en la parte más alta del cerro. Ésta es una plataforma de roca inclinada de NE a SW y relacionada con las que configuran la cumbre del cerro, con una longitud total de unos 30 m. y sobre la que se construye un aterramiento que servirá para acondicionar la superficie. Fue excavada subdividiéndola en 14 cuadros de 2'5 x 2'5 m., numerados del 1 al 14 con una longitud de 17 m. y una superficie de 85 m².

Los cuadros 1/5, 2/6, 3/7, 4/8, asociados por partes E-W y en dirección N-S, configuran un espacio construido adosado a los bancos de roca, que en este lugar alcanzan casi un metro. Dentro de la terraza ocupan la parte más baja y los hemos diferenciado de los otros seis situados en la parte más alta porque de los diarios se desprende que forman una unidad ocupacional (casa I) en la que se pueden delimitar muros y hogares. En cambio en los restantes cuadros sólo se documenta un suelo de arcilla amarilla, además de que los números 11/12, 13/14 se encuentran removidos por la construcción de una «casita militar» en la guerra del 36.

La estratigrafía parece que no sobrepasa el metro, situándose entorno a una media de unos 0'70 m.:

- 6001. Superficial, potencia variable. Aparece por toda la superficie.
- 6002. Tierra rojiza y cascotes, grandes piedras. Aparece por toda la superficie.
- 6003. Capa oscura y cascotes, grandes piedras.
- 6004. **Suelo** de arcilla amarilla apisonada asentado sobre la roca madre plana.
- 6005. **Hogar** situado junto al muro 6018 en el linde de los cuadros 5/6.
- 6006. **Hogar** situado junto a los muros 6015 y 6016 en el cuadro 7.
- 6007. **Hogar** situado junto al muro 6019, en el extremo NW del cuadro 5.
- 6009. **Hogar** situado en el pasillo 6019 a la altura del cuadro 5.
- 6008. Posible pavimento situado sobre la roca en el cuadro 2. Podría tratarse de algún tipo de acondicionamiento, ya que como se ve en la figura 2 este cuadro es todo él roca base.
- 6010. Tierra rojiza en el pasillo 6019.
- 6011. Tierra roja bajo hogar 6006, sobre la roca en los cuadros 7/8.
- 6012. Tierra removida procedente de los cuadros 11, 12 y 13, situados en la parte más alta junto a la denominada «casita militar» de la guerra del 36 que ocupa el cuadro 14.
- 6013. Muro mampostería con dirección E-W. Se sitúa en el cuadro 8, adosado a la roca. Sólo presenta una hilada de piedras.
- 6014. **Muro** mampostería con dirección N-S. Se sitúa en el cuadro 8 y adosado al muro 6013. Sólo presenta una hilada de piedras.
- 6015. **Muro** mampostería construido con piedras trabadas con barro que transcurre en línea recta con dirección E-W. Se sitúa en el cuadro 7, adosado al muro 6016 y asociado al hogar 6006. Según los diarios mide 1'40 m.

- 6016.** **Muro** mampostería trabado con barro que transcurre en línea recta con dirección N-S. Se sitúa en el cuadro 6/7, adosado al muro 6017 y asociado al hogar 6006. Según los diarios mide 2'40 m.
- 6017.** **Muro** mampostería trabado con barro que transcurre en línea recta con dirección E-W. Se sitúa en el cuadro 6, adosado a la roca.
- 6018.** **Muro** mampostería trabado con barro que transcurre en línea recta con dirección E-W. Se sitúa en el cuadro 5/6, adosado a la roca y asociado al hogar 6005.
- 6019.** **Muro** mampostería trabado con barro que transcurre en línea recta con dirección E-W. Se sitúa en el linde cuadro 9/5 y asociado al hogar 6007.
- 6020.** **Terraza** de contención para nivelar el terreno que sirve de pasillo de acceso a los distintos habitáculos delimitados por los muros descritos.

Sobre el terreno nosotros hemos observado que los cuadros 13/14, 11/12 y 9/10 se sitúan al N de la plataforma ya sobre la roca (13/14) en una superficie horizontal limitada en 9/10 por un murete curvo junto a la calle que también parece estrecharse y curvarse hasta perderse en dirección N. Esta calle adopta una marcada inclinación a partir de este punto y en dirección S, siguiendo la de los bancos de roca naturales sobre los que se construye, y dejando a su izquierda las estructuras de la «casa I» que también presentan una cierta horizontalidad en la base de su construcción y que igualmente se adaptan a las formas naturales de la roca.

La denominada por nosotros «casa I» estaría constituida por muros de mampostería que se adosan entre ellos en ángulo recto y que compartimentan espacios, no existiendo información sobre los muros exteriores. Creemos que toda ella tiene un único nivel de ocupación, no sólo por la homogeneidad del material sino también por las descripciones de los estratos que son constantes. Únicamente sobre el cuadro 2, que en su mayor parte está ocupado por bancos de roca y encontramos limitado a N y S por los muros 6018 y 6017, existe una nota en las bolsas de material: «... al E del n.º 6, a 40 cm. de superficie, espaciado y mezclado con arcilla amarillo-rojiza, como pavimento», que puede ser indicativa de un segundo nivel de ocupación.

Mientras, en la parte alta situada al N, donde no se documentan estructuras (bien por no existir, bien por estar destruidas en el 36), los bancos de roca se escalonan con poca elevación no facilitando la construcción adosada y por lo tanto protegida como en la «casa I», por lo que podría tratarse de un área abierta y plana asociada a la casa. Con respecto a esto hay una nota en los

diarios que dice que en el cuadro 10 sólo se levanta una capa de tierra superficial bajo la que aparece la capa de arcilla amarilla en contacto con la roca «... que fue colocada quizá para desviar las aguas de lluvia de la vertiente E de rocas más elevadas».

En otra nos dice que en los cuadros 11/12 «... a flor de tierra sale un fondo de casita —suponemos que hace referencia a la arcilla amarilla—... no es posible encontrar muros de separación, pues toda la piedra se empleó para hacer una construcción durante la guerra del 36, que a su vez está destruida sobre estos fondos removidos en parte». Mientras que en el cuadro 13 sólo aparece la arcilla amarilla y una capa superficial de escasa potencia, y en el cuadro 14, que se considera estéril, no se excava.

SECTOR W. PUNTO Z-8

La terraza está situada bajo Z-6, a pocos metros de distancia. A diferencia del anterior los bancos de roca no afloran con la misma potencia, por lo que nos encontramos con una superficie artificial bastante horizontal que se levanta en la pendiente de la ladera, aprovechando los afloramientos de los extremos para asentar la fábrica del aterrazamiento, siendo sus extremos curvos y el alzado posiblemente realizado con mampuestos en talud escalonado. La longitud total es de 17 m. y su superficie es 85 m², los cuadros se han numerado por pares de N a S y de E a W (1/2, 3/4, 5/6, 7/8, 9/10, 11/12).

En ella existe una mayor sucesión de niveles de ocupación. Sin embargo la información es algo más confusa, no obstante hemos establecido una interpretación al analizar el conjunto de los datos que ofrecían los diarios, las etiquetas de las bolsas de material y los mismos materiales. También apuntaremos que existe un corte estratigráfico efectuado el 13-5-74 por Manolo Ripoll cuya contrastación con los diarios no confirmó la relación de estratos que nos ofrecen los documentos señalados, dando la sensación de que en el texto escrito se han obviado algunos estratos.

La estratigrafía llega a alcanzar en algunos puntos casi los 2 m. Siguiendo el documento escrito es la siguiente:

- 8001. Tierra superficial, aparece por toda la superficie.
- 8002. Tierra más oscura. Se localiza en los cuadros 1/2, 3/4.
- 8003. Tierra amarilla como piso. Se localiza en el cuadro 3.
- 8004. Tierra arcillosa rojiza. Se localiza en los cuadros 1/2, 3/4.
- 8005. Carbones de hogar y cenizas más negras. Se localiza en los cuadros 1/2, 3/4.

8006. **Capa** de cenizas de color claro sobre la roca, huesos y cerámica. Fondo de cabaña sobre roca. Se localiza en los cuadros 1/2, 3/4.
8007. **Tierra** negra. Se localiza en los cuadros 7/8.
8008. Tierra amarilla. Se localiza en los cuadros 7/8.
8009. Tierra gris y roca. Se localiza en los cuadros 7/8.
8010. Muro de mampostería junto al corte W. Se localiza en los cuadros 3/5.
8011. Segunda capa amarilla en linde cuadros 3/5.
8012. Segunda capa negra en linde cuadros 3/5 junto hogar superior (suponemos que es el denominado por nosotros como 8013).
8013. Hogar superior linde cuadros 3/5.
8014. Tierra amarilla. Se localiza en los cuadros 5/6.
8015. **Capa** rojiza-negra. Se localiza en el cuadro 5.
8016. **Hogar** inferior. Se localiza en el cuadro 5. En las bolsas de materiales se dice: «hogar inferior en 4.^a capa», por eso se ha relacionado en el diagrama con 8004, extrapolando el número del hogar al total del estrato (fig. 54).
8017. Equivale a 8002 en los cuadros 9/10.
8018. **Tierra** y cenizas. Se localiza en los cuadros 9/10.
8019. Terraza sobre la que se asientan las estructuras. No se habla de ella en los diarios pero nosotros la hemos visto en parte, pues aparece muy cubierta con la criba de las excavaciones. Sólo se ve bien el extremo N, en el que vemos cómo se curva para adaptarse a la roca y crear la plataforma.
8020. Piso. Fondo de cabaña. Se localiza en los cuadros 9/10.
8021. Hace referencia al estrato que apareció por debajo del piso 8020, conteniendo materiales. Los diarios no hacen referencia a él, pero en la Labor del S.I.P. sí (ENGUIX, 1978, pp. 78-80).
8022. Muro A, dirección N-S. Se localiza en los cuadros 9/10.
8023. Muro B, con dirección E-W. Se localiza en los cuadros 9/10.
8024. Muro C, con dirección N-S. Se localiza en los cuadros 9/10.
8025. Banco corrido, con dirección E-W. Se localiza en los cuadros 9/10.
8026. Hogar. Se localiza en el cuadro 1.
8027. Hogar. Se localiza en el cuadro 2.

El estudio partió de los cuadros 1/2, 3/4 y 5/6, que son los que presentan una estratigrafía más homogénea y en aparente relación desde la base. Mientras que los cuadros 7/8 y 9/10 constituyen un segundo conjunto que aporta una documentación de valor variable.

Nivel I

Se sitúa en los cuadros 1 a 6 que ocupan la mitad norte de la terraza y lo constituyen las UE 8005, 8006 y 8015, más los hogares 8026 y 8027. En este momento también se construiría el muro 8010 y seguramente la terraza 8019. Los diarios no señalan compartimentaciones, ni mencionan el muro 8010. La denominación que se da a estos datos es la de fondo de cabaña, pero no especifican si existe una preparación bajo estos estratos cenicientos y con carbones, sino que más bien dan a entender que se encuentran sobre la roca plana.

Quizá también a esta primera ocupación se deba el estrato 8021 de los cuadros 9/10. Aunque en los diarios y en las bolsas de material no se refleja, parece según se desprende de la nota publicada en la Labor del S.I.P. del año 1979 que se encontró un nivel de ocupación anterior por debajo del nivel de piso:

«Tras una capa de materiales más apelmazados, que consideramos el suelo de las habitaciones (8020) y en la que aparecían manchas de ceniza, se hizo una pequeña cata para llegar al nivel estéril, hallándose lo que parece ser un segundo nivel de habitación, con materiales cerámicos en los que se aprecia una notable diferencia, especialmente en lo que se refiere a su calidad, respecto a los hallados en el primer nivel» (ENGUIG, 1979, p. 79).

Puede que en esta primera ocupación también se debiera de situar el estrato 8009, que presenta materiales poco significativos pero una potencia considerable, asociándose por cotas a un murete, o cimentación (8029), estructura que localizamos en el cuadro 7 adosado a la roca en la visita que efectuamos para reconstruir gráficamente el espacio de las terrazas (quizás se relacione con la anotación que existe en los croquis de los diarios donde se señala «banco y muro sobre»).

Nivel II

La segunda ocupación está constituida por las UE 8004, 8003 = 8014 y el hogar 8016 en los cuadros 1 a 6. Estos son dos estratos superpuestos, uno de color rojizo en el que se documenta un hogar y se cubre con una potente capa de tierra amarilla que en los diarios se denomina piso, pero que nuestra experiencia excavando el yacimiento nos inclina a pensar más en una amortización por acumulación de la degradación de muros y techo dada su potencia, por lo que el piso debería corresponder al estrato rojizo y al hogar.

También incluiremos la UE 8008 de los cuadros 7/8. Ésta presenta una gran potencia pero sin especificaciones. Sólo en los diarios de 1978 se señala que los cuadros 7/8 tienen un fondo de cabaña relacionando los vecinos 9/10.

Y finalmente incluimos las UE 8018 y 8020 de los cuadros 9/10 y 12, relacionados con el recinto cuadrangular excavado en la campaña de 1978, muy bien documentados gráficamente. Esta habitación la delimitan tres muros, uno al norte que corre de E-W (8023) y dos con dirección N-S que se sitúan a derecha (8022) e izquierda (8024) del primero. El cuarto muro (8025) se describió así:

«A una distancia aproximada de un metro en dirección a poniente del muro A (8022) comenzó a salir otro muro, de unos cuarenta centímetros de grosor, y que terminaba a 1'40 m. de la superficie, poco más o menos. Este muro cerraba el recinto a excepción de una entrada de unos ochenta centímetros, enlosada por el extremo norte, quedando una pequeña habitación de un metro por 1'20 m., con un banco adosado a una de sus paredes» (ENGUIX, 1979, p. 79). No queda claro cuál es la fábrica de los muros, aunque parece que el 8022 es de mampostería.

Nivel III

La tercera ocupación se localiza únicamente en el límite entre los cuadros 3/5 y el cuadro 5, espacio al que podría corresponder el corte estratigráfico efectuado por M. Ripoll. Está constituida por las UE 8011 y 8012. Las etiquetas no nos dan la información sobre el hogar y la capa de tierra amarilla que ellos denominan piso. Sin embargo los materiales son significativos y se diferencian claramente del resto.

Nivel IV

Lo constituyen las UE 8007, 8002 y 8017. De entre ellas destacaremos la 8007 por su posible asociación a un muro (8028) situado sobre un banco de roca en el cuadro 7. Este muro en las primeras visitas lo asociábamos al 8010, pero finalmente su posición sobre la roca a una cota más alta que el otro nos dio la pista para entender las anotaciones de las etiquetas del material. En este estrato aparecen el mayor número de fragmentos de Campos de Urnas de las tres terrazas que estamos estudiando.

Superficial

Está constituido por la UE 8001. Muestra una diversa potencia según los cuadros, responde a la capa superficial de desarrollo de ladera, con variaciones en el tono y sin asociarse a estructuras.

SECTOR W. PUNTO Z-2, Z-3, Z-4 Y Z-5

Se ubican a media altura en la ladera sobre un afloramiento de roca que se desarrolla hacia el SW, de las tres es la que se encuentra situada más abajo. Aquí se excavaron una serie de pequeñas habitaciones delimitadas por muros de mampostería de gran tamaño, presentando sólo un nivel de ocupación y reutilizándose en época medieval, con presencia de materiales de esta etapa. El Z-5 resultó estéril.

- 9001. Tierra grasa rojiza con piedras de mampostería.
- 9002. Igual que la anterior pero más oscura.
- 9003. Tierra negra, fondo de cabaña. Se sitúa en cuadro Z-2.
- 9004. Tierra negra, fondo de cabaña. Se sitúa en cuadro Z-3.
- 9005. Tierra negra, fondo de cabaña. Se sitúa en cuadro Z-4.
- 9006. **Muro** de mampostería, construido con piedras de gran tamaño apenas trabadas con tierra. Tiene una longitud de 2 m. por 0'50 m. de alto conservado. Es el muro S de la habitación Z-2 y se adosa a la roca por su extremo E.
- 9007. **Muro** de mampostería construido con piedras de gran tamaño apenas trabadas con tierra. Tiene una longitud de 2 m., siendo su distancia con el muro 9008 de 2'70 m. sin llegar hasta él, por lo que deja un paso para acceder a la habitación. Es el muro W de la habitación Z-2 y se adosa a 9006.
- 9008. **Muro** de mampostería, construido con piedras de gran tamaño apenas trabadas con tierra. Tiene una longitud aproximada de 3 m. por 0'70 m. de alto conservado y un espesor de 0'80 m. Es el muro N de la habitación Z-2, pero también el muro S de la habitación Z-3, y se adosa a la roca por su extremo E.
- 9009. **Muro** de mampostería, construido con piedras de gran tamaño apenas trabadas con tierra. Tiene una longitud aproximada de 4 m. Es el muro W de las habitaciones Z-3/4 y se adosa al muro 9008 por su extremo S y al muro 9012 por su extremo N.
- 9010. **Muro** de mampostería, construido con piedras de gran tamaño apenas trabadas con tierra. Tiene una longitud aproximada de 1'50 m. Es un muro medianero entre las habitaciones Z-3/4 y se adosa al muro 9009 por su extremo E, cortándose en dirección W para dejar un paso entre los dos habitáculos.
- 9011. **Muro** de mampostería, construido con piedras de gran tamaño apenas trabadas con tierra. Tiene una longitud aproximada de 0'80 m. Es un muro medianero entre las habitaciones Z-3/4 y se

adosa a la roca por su extremo W. Junto con el 9010 separan las dos habitaciones dejando un espacio de 0'70 m. como paso.

- 9012. Muro** de mampostería, construido con piedras de gran tamaño apenas trabadas con tierra. Tiene una longitud aproximada de 3 m. Es el muro N de la habitación Z-4 y se adosa al muro 9009 por su extremo W y a la roca por su extremo E. Es el que aparece más derruido.

Tal y como se ve en el croquis se trata de una estructura compleja en la que se configuran habitáculos. El situado más al S (Z-2) es un espacio cuadrangular, de 2 x 2'70 m., que se adosa a la roca por su lado E y que deja un pequeño espacio de entrada en su lado W. El cierre por el N corresponde al muro 9008, de mayor tamaño que al mismo tiempo es muro medianero con Z-3. Esta segunda habitación es rectangular, muy alargada y estrecha, con unas dimensiones de unos tres m. de larga por 1 m. de ancha. Por el E también se adosa a la roca y por el N se abre un paso hacia el habitáculo contiguo a través del vano que dejan los muros 9010 y 9011. Este es el Z-4, de mayor tamaño que los otros con unas dimensiones de 3 x 3'05 m. y es el que se sitúa más al N. En su extremo N no hay un muro propiamente dicho, sino más bien un afloramiento de roca que se debió utilizar e incorporar a la construcción. Lo que desconocemos es por dónde se accedía a los departamentos Z-3 y Z-4.

Valoración de los materiales cerámicos

Como decíamos líneas atrás el estudio del objeto como *item* aislado ha dejado de interesar en favor de un entendimiento de los contextos. Sin embargo estos, los objetos, siguen teniendo su importancia en una necesidad mutua de crear entramados temporales que ofrezcan la posibilidad de efectuar análisis más amplios. Del Pic dels Corbs no sólo nos llamó la atención su gran extensión y sus vistas, sino también el grueso volumen de sus restos materiales, que al iniciar nosotros su estudio suponían más de 3.500 fragmentos con forma junto a un número no cuantificado de fragmentos informes.

Así pues, a la hora de redactar este trabajo e ilustrarlo ha sido delicado efectuar una selección representativa sin llegar a ser abusiva. Las láminas de material contemplan en un primer grupo los vasos que fueron publicados por Tarradell en el año 1969 (fig. 5; fig. 7: 9; fig. 15: 54) y que, según se dice en su artículo, proceden de una serie de trabajos efectuados entre 1955 y 1957, por Pío Beltrán y un grupo de aficionados del Centro Arqueológico Saguntino. No tenemos referencias de ubicación original, lo que es lamentable dado que el conjunto está compuesto por formas completas de una gran calidad que podrían haber aportado más información.

Las láminas 6, 7 y 8 hacen referencia a una selección de formas casi completas que aparecieron amontonadas en una veintena de cajas sin etiquetas de ningún tipo, al parecer perdidas después de su depósito, y por ello lamentablemente tampoco conocemos la procedencia. Aunque es de suponer que en parte se relacionan con los trabajos de 1955 a 1957 y en parte con las excavaciones de 1974 y 1978.

Las láminas 9 a 15 son una selección del grueso de material procedente de las campañas de 1974 y 1978, en las que queremos reflejar las formas más características de los distintos niveles de ocupación. Estos materiales, aunque no siempre en unas condiciones de reconstrucción como las de los anteriores grupos, nos aportan la información base para poder aproximarnos a la interpretación del resto.

Básicamente las formas se agrupan en dos clases: los contenedores (ollas, ollitas, orzas de tamaño variado...) y la vajilla más fina posiblemente utilizada como elementos de servicio (cuencos, cazuelas, vasos carenados, microvasos...).

PUNTO Z-6 (FIG. 9, 10, 11, 15). TOTAL DE FRAGMENTOS CON FORMA: 1335

En general el conjunto es bastante homogéneo. En las UE de base (6003, 6004, 6005, 6006, 6011) encontramos recipientes de perfil sencillo de forma muy aplanada con bordes abiertos (fig. 9: 2, 6, 19), o profunda con bordes poco abiertos en tamaños medios y pequeños (fig. 11: 1, 3, 7, 9). También existen perfiles sencillos de borde entrante con tendencia a la profundidad y cazuelas de borde engrosado y con mamelones (fig. 10: 3).

Entre las ollitas hay formas de estructura cerrada con panzas globulares o con hombro, ambas con cuellos verticales o ligeramente abiertos, en tamaños medios o pequeños (fig. 9: 1, 8; fig. 10: 4; fig. 11: 14). En cuanto a los vasos carenados encontramos representadas formas con estructura cerrada y carenas medias o altas y con el diámetro de la boca inferior al diámetro de la carena (fig. 9: 4, 5; fig. 10: 5, 7; fig. 11: 10).

Las vasijas de tamaño medio o grande presentan una estructura cerrada y profunda (fig. 10: 1, 2, 11, 6; fig. 11: 12, 13, 15), sólo dos de ellas están decoradas, una con un cordón alrededor del cuello y estampillados en el exterior del borde (fig. 10: 1) y otra con estampillados en el labio (fig. 10: 2).

Respecto a las decoraciones se usan las técnicas de la incisión, impresión y puntillado, procediendo los fragmentos en su mayoría del hogar 6006. Los puntillados se combinan en bandas horizontales y verticales (fig. 15: 5), o forman círculos (fig. 15: 14). Las incisiones en zigzag están combinadas con puntillados gruesos (fig. 15: 7, 9, 10). Los cordones son prácticamente

inexistentes en las UE de base y sólo la 6003 presenta un reducido porcentaje de ellos. Las decoraciones en los labios en cambio están mejor representadas. Corresponden técnicamente a estampillados por digitación u otro instrumento, además de las incisas. Otros apliques que aparecen son las llamadas pastillas.

En la UE 6010, excavada en el pasillo exterior de las casas, las decoraciones y formas que encontramos son básicamente las mismas que en las UE de base y en una proporción similar (fig. 15: 2, 4, 15). Destaca un fragmento de borde de cuenco muy plano que combina líneas incisas en zigzag con horizontales (fig. 15: 44). Al mismo tiempo es esta UE la que acusa el mayor porcentaje de bordes decorados con incisiones.

En la UE 6002, que amortiza los estratos de base, se observa como dato significativo un aumento de los cordones, ahora con composiciones algo más complejas, lisos o decorados con impresiones, aumentando también la proporción de las carenas aunque sin cambios formales aparentes. Otros elementos que continúan son las pastillas, apareciendo como novedad las asas con lo que hemos dado en denominar lágrimas, que son como dos pequeñas protuberancias a los lados del asa y en la parte superior (fig. 15: 32). Las asas y mamelones mantienen más o menos sus porcentajes, destacando la escasez de asas en la UE de base en general. También llama la atención la alta presencia en estas mismas UE de mamelones adosados al borde, de tal modo que parecen un engrosamiento del labio (fig. 11: 12 y 13).

Las diferencias entre las UE de base, la 6010 y 6002 son escasas, destacando el aumento de cordones y carenas en la última. Pese a eso, y como ya hemos señalado en el apartado anterior, nos hemos planteado si podrían existir varios momentos sucesivos, y así junto a la anotación citada líneas atrás encontramos otras que insinúan una vez más esta cuestión. Una señala que en los cuadros 2 y 3... «y en la 1.^a capa de tierra rojiza (6001) de superficie hasta 0'30 m. sale cerámica diversa..., también por primera vez en esta campaña trozos de grandes vasos decorados con cordones digitados tanto en aspas, como en círculos, espatulados por dentro y por fuera e impermeables...».

La otra se refiere al cuadro 8, donde se localizan los muros 6013 y 6014 con sólo una hilada de piedras: «Hay que hacer notar que bajo mismo del muro que hay que destruir continúa la capa de ceniza con fragmentos de vasos lisos ovoideos con cuello saliente, luego lo inciso parece ser posterior...» Sin embargo en las bolsas de material no existen referencias a esta cuestión, señalando siempre «fondo de cabaña de 0'10 a 0'20 altura» que nosotros hemos relacionado con la UE 8004. Queda, pues, abierta la posibilidad de valorar una evolución en el material cerámico en un espacio de tiempo no muy dilatado.

En la UE 6001, superficial, encontramos más variedad en las decoracio-

nes, ya que aparecen también fragmentos de decoración acanalada, un fragmento con boquique, fragmentos inciso-impresas y cordones. Respecto a las formas sigue las mismas pautas más o menos, encontrando las mayores diferencias en las tendencias de los bordes en los cuadros 2/3.

Mención aparte merecen los materiales de los cuadros 13/14 y 11/12 (6012) revueltos y muy superficiales. Aquí destacaremos la presencia de un vaso carenado de diámetro de la boca superior al de la carena y decorado con bandas de puntillados (fig. 15: 1) y la de un cuenco decorado con incisiones dobles formando triángulos rellenos de puntillados y con flecos por la parte exterior (fig. 15: 51). Algunas de las carenas llevan pequeños apliques plásticos muy planos que identificamos como pastillas.

Sobre el cuadro 12 el diario nos dice: «En la parte más elevada a sólo 10 cm. de profundidad salen fragmentos de un pequeño vaso carenado, y otros de un gran vaso de cordones decorado y espatulado por dentro, igual al gran vaso que sale en el punto A-8 a 2'30 m. de profundidad y también en la capa amarillenta de relleno de piso sobre la roca lo que puede fechar estas dos cabañas tan distantes...» Suponemos que se refiere a algunos de los vasos grandes que no tienen contexto estratigráfico (fig. 6: 9; fig. 7: 10).

PUNTO Z-8 (FIG. 12, 13, 14, 15). TOTAL DE FRAGMENTOS CON FORMA 1665

Como señalamos al analizar la estratigrafía creemos que nos encontramos frente a varios niveles de ocupación diferentes, por lo que vamos a tratar de señalar las características de cada uno de ellos:

En el primer nivel encontramos recipientes de perfil sencillo de formas planas (fig. 12: 19) o profundas (fig. 12: 21), cazuelas con grandes diámetros (fig. 12: 2) y piezas con mameloncillos junto al borde, de perfil entrante, muy esféricos y cerrados (fig. 12: 4) o más profundos y de tamaño medio (fig. 12: 10). También ollitas de estructura abierta y panza globular (fig. 12: 1, 15) como las que veíamos en las UE de base del Z-6. Los pocos fragmentos de carenas que encontramos, siempre sin borde, parecen relacionarse con formas de diámetro de la boca inferior al de la carena.

Respecto a los contenedores de tamaño grande y medio, pese a que no hay formas completas, vemos perfiles con bocas cerradas y bordes verticales, ligeramente entrantes o salientes, decorados con cordones digitados alrededor del cuello (fig. 12: 3, 7, 8, 9), junto a otros de tamaño medio y estructura más abierta que siguen teniendo perfiles entrantes (fig. 12: 1, 16, 17, 18).

Entre los fragmentos decorados encontramos motivos de bandas incisas de trazos cortos al exterior del borde (fig. 15: 21, 24), banda incisa de trazos finos formando un enrejillado de líneas oblicuas limitadas por línea incisa

horizontal (fig. 15: 40), y uno en el que se combina el enrejillado con una zona en reserva seguida de otra con trazos incisos oblicuos (fig. 15: 36). También encontramos vasos con cordones alrededor del cuello y estampillados en los labios.

En el segundo nivel se ven pocas variaciones respecto al primero. Se mantienen los cuencos (fig. 13: 10; fig. 14: 13), pero ahora algunos presentan borde vuelto con mamelones o sin ellos (fig. 12: 13, 14), y los grandes vasos contenedores siguen presentando estructuras cerradas y bordes verticales con ligeras variaciones en su orientación hacia adentro o hacia fuera (fig. 14: 2). Aparecen los vasitos de perfil en «S» y estructura abierta, algunos de ellos con apliques plásticos que no pueden considerarse como mamelones por lo planos que son, sino más bien como pastillas decorativas (fig. 12: 15; fig. 13: 6).

También aumenta el número de fragmentos de carenas y encontramos una mayor variedad, desde bajas con diámetros de la boca menores que los de las carenas (fig. 14: 10) a medias o altas con diámetros de la boca iguales a los de las carenas, e incluso hay tres recipientes carenados con diámetro de la boca superior al de la carena y el borde poco desarrollado y vuelto al exterior con una estructura claramente abierta (fig. 13: 3 —8020—, 9 —8008—; fig. 14: 6 —8014—).

Respecto a las decoraciones volvemos a encontrar puntillados en serie corrida y situados en la línea de carenación (fig. 15: 6, 11, 18), incisiones cortas bajo el borde en serie corrida con una o dos bandas de trazos verticales (fig. 15: 19, 25), oblicuos (fig. 15: 26) o en zigzag (fig. 15: 27). También hay motivos en que se combinan la técnica incisa con la impresa (fig. 15: 38). Existen incisas configurando enrejillados de trazos verticales y horizontales (fig. 15: 39) o simplemente ramiformes (fig. 15: 46). Destacar un vaso carenado con una decoración incisa en la que se combinan líneas triples de zigzag en el cuerpo superior, dos bandas de trazos cortos incisos sobre y bajo línea de carenación y guirnalda con flecos en el cuerpo inferior (fig. 15: 53).

Queremos hacer hincapié en que casualmente la casi totalidad de los fragmentos decorados que hemos presentado se relacionan con las UE 8008 y 8020, a excepción de los cordones que en la UE 8020 no aparecen y en la 8008 son moderadamente escasos, por lo que la casi totalidad de éstos proceden de las UE 8016 y 8014. Esta cuestión podría estar señalando diferencias entre el «fondo de cabaña» situado al N (1/2, 3/4, 5/6) y el situado al S (7/8, 9/10) que hoy por hoy no podemos matizar más. Lo que les une es la presencia de vasos carenados de estructura abierta y borde poco desarrollado, faltando precisiones estratigráficas que especifiquen su sincronidad con una utilización de espacios diferenciada, o su diacronismo.

En el tercer nivel los materiales son exiguos contando con un total de 56

fragmentos de bordes. Resaltaremos la presencia de fuentes de carena alta (fig. 14: 4, 5: 12; fig. 7: 8), el cuenco (fig. 14: 1) y la forma carenada f. 5 de Picazo (fig. 14: 11).

En el cuarto nivel aparecen formas nuevas con una factura distinta (fig. 13: 11, 7), decoraciones acanaladas y bordes decorados con estampillados, además de otros perfiles ya vistos en los niveles anteriores.

PUNTO Z-1, 2, 3, 4, 5. TOTAL DE FRAGMENTOS CON FORMA 182

Los materiales están muy fragmentados, con pastas en general de mala calidad. Los perfiles reconstruibles son microvasos y cuenquiformes, varios perfiles de carena alta relacionables con el tercer nivel de Z-8 y algunos bordes de contenedores de gran tamaño, abundando las bases planas, con y sin talón. Las decoraciones se limitan a los labios, incisas y estampilladas, y a los cordones. Presentes los mamelones y las asas, de cinta y circulares.

Queda por ver qué relación pueden tener los recipientes que hemos agrupado bajo el epígrafe «Fondos Antiguos» con lo que acabamos de ver (fig. 6, 7, 8). Éstos son un conjunto de 624 fragmentos donde aparecen representadas formas como las ollitas globulares o los cuencos iguales a los vistos..., además de las carenas, y los recipientes grandes o medios. En cuanto a las carenas se puede comprobar una notable variedad respecto a lo visto anteriormente. Junto a formas con diámetro de la boca inferior a la carena y estas medias o altas (fig. 8: 8) vemos un grupo que muestra toda una gradación hasta llegar a los perfiles más abiertos (fig. 7: 8). Éstos los encontramos en el nivel 2 del Z-8, por lo que cabría la posibilidad de que los números 2, 3, 4, 6 de la fig. 7 se relacionasen con este nivel, así como el número 1 que tiene un paralelo similar en la UE 8014, mientras que el número 8 podría relacionarse con el nivel 3.

Más difícil de relacionar son los dos grandes recipientes con cordones (fig. 6: 9; fig. 7: 10), ya que estos bordes no los encontramos entre el material con estratigrafía, aunque como ya señalamos en el nivel 2 de Z-8 aumenta la presencia de decoraciones a base de cordones y se vuelven más complejas.

Otra cuestión son los recipientes de la figura 5, el gran vaso carenado y decorado con incisiones en zigzag y círculos de la figura 7: 9, el fragmento de urna acanalada de la figura 15: 45 y el fragmento con triángulos incisos rellenos de puntillados de la figura 15: 31, todos publicados por Tarradell. Éstos deben proceder de otro punto del yacimiento, ya que los «Z» se excavan en 1974 y 1978 junto con el A-8, éste en el sector NW, mientras que la publicación mencionada es de 1969. La mayoría son ollas y contenedores de tamaño medio y grande con bordes abiertos y relacionados *a priori* con la fecha de C-14

también publicada por primera vez en 1965, aunque no sabemos si todos ellos proceden de uno o varios niveles.

Resumiendo todo lo expuesto, y en relación a los «Z», vemos que el nivel 1 del Z-8 tiene muchos puntos en común con la UE de base Z-6: una presencia abundante de cuencos, ollitas, ollitas globulares y ollitas con hombro, y un porcentaje de carenas muy similar, tanto medias como altas, siempre con diámetros de la carena superiores al borde. También se hallaron contenedores medios o grandes de perfiles entrantes y bordes rectos como golletes; mamelones y asas en porcentajes similares, pero con predominio de mamelones. Se diferencian en que Z-8 presenta mayor porcentaje de bordes decorados en el labio, mientras que Z-6 presenta mayor porcentaje de mamelones saliendo desde el labio.

Se completan estas características ceramológicas con la presencia en las UE 8005, 8006 y 8015 de una punta de flecha en hueso de sección trilobulada con tres aletas y pedúnculo, otra punta de flecha de sílex con aletas y pedúnculo, un fragmento de hacha pulida de basalto, dos puntas de punzón y una de espátula sobre hueso, una defensa de jabalí con perforación y un brazalete de arquero en piedra arenisca gris.

El nivel 2 de Z-8 aporta como novedad los vasos carenados de perfil abierto con bordes poco desarrollados (presencia en las UE 8014, 8008 y 8020) que no vemos en Z-6 (6002), los porcentajes de bordes decorados similares, mientras que los cordones tienen mayor presencia en Z-8. Los perfiles de los grandes contenedores mantienen una estructura similar a los de la otra terraza y del nivel anterior. Junto a los materiales cerámicos en este segundo nivel del Z-8 aparecieron un diente de hoz, dos fragmentos de diáfisis apuntadas, una defensa de jabalí con doble perforación, una plaqueta de rodano elíptica con una perforación, una pieza de barro con dos muescas laterales, un punzón de hueso y un hacha de fibrolita.

Los niveles 3 y 4 del Z-8, en los que hemos visto la presencia de nuevas formas, no se reflejan en Z-6. Aunque sí encontramos en la UE 6001 (superficial) alguna decoración acanalada, un fragmento de boquique... y otros elementos como bordes decorados con estampillados y factura grosera propia de los niveles altos de Z-8.

En las decoraciones hay un repertorio notable de temas efectuados con la técnica de la incisión, impresión y puntillado, además de los acanalados. En el Z-6 se concentran los puntillados, de los que cabría recordar que en las UE de base son gruesos y combinados con incisiones en zigzag y en las UE 6010 y 6012 forman motivos más complejos, mientras que en el primer nivel del Z-8 encontramos incisiones cortas bajo el borde y enrejillados incisos, pero no

hay presencia de puntillados. Éstos en cambio se encuentran en el nivel 2 y con temas muy simples, generalmente alineaciones de puntos muy separados y a la altura de la carena. También en este nivel 2 encontramos ramiformes y el fragmento de carena decorada con guirnaldas con flecos. Un motivo muy similar lo encontramos en Z-6, en la UE 6012, sobre un cuenco, en este caso combinado con puntillado.

Discusión y conclusiones

La referencia constante al yacimiento del Pic dels Corbs desde los años 60 en la bibliografía especializada se base en tres elementos, por un lado en la existencia de una fecha de C-14, con la que se confirmaban las cronologías que se habían supuesto como más probables para los momentos iniciales del Bronce Valenciano (VEGA RISET, 1964; TARRADELL, 1965; PLA BALLESTER, 1966), y por otro en las fotos que publicara Tarradell a finales de los 60 en las que aparecen varios vasos completos (fig. 5; fig. 7: 9), uno de ellos con una barroca ornamentación, que relacionaba con otros poblados situados al N del Turia en los que también aparecían estas decoraciones redundando en la diferenciación geográfica señalada en trabajos anteriores (TARRADELL, 1969).

El tercer elemento fue su relación con los Campos de Urnas Recientes, probado con la publicación de Almagro Gorbea de cinco fragmentos de urna acanalada, característica de numerosos grupos de la zona de Cataluña. Si bien, ya con anterioridad M. Tarradell al estudiar las llamadas infiltraciones indoeuropeas en nuestra área hizo alusión a la aparición de decoraciones del tipo de los Campos de Urnas en este yacimiento. Almagro Gorbea propuso para estos fragmentos la fecha del siglo IX a.C., situada en la transición del período III al IV de Vilaseca (ALMAGRO GORBEA, 1977).

Respecto a la primera cuestión señalaremos que desde la publicación de la fecha de C-14 del Pic dels Corbs a mediados de los 60 se han añadido nuevas dataciones absolutas, que aportan más información contrastable a pesar de que las calibraciones han envejecido las cifras y originado algunos ajustes temporales. Así la fecha del Pic dels Corbs 3531 ± 100 BP publicada inicialmente como 1581 ± 100 a.C. tras su calibración se establece entre el intervalo 2136-1610 BC, junto a niveles con el mismo intervalo procedentes de yacimientos como el Forat de Cantalops, Orpesa la Vella, en Castellón; Lloma de Betxí, en Valencia; Serra Grossa, Terlinques, Mas del Corral y Cabezo Redondo, en Alicante, incluidos todos ellos dentro del Bronce Antiguo (GUSI y OLÀRIA, 1955, 126).

Sin embargo esta fecha no es indicativa de la totalidad de la secuencia del

sector W, que como ya hemos señalado creemos que presenta varios niveles según se deduce de los diarios de excavación, en especial en la terraza Z-8. Por otro lado realizar precisiones cronológicas o culturales es una tarea difícil, ya que el inventario cerámico del Bronce Valenciano carece de una periodización interna y cualquier intento de establecer comparaciones ha de efectuarse individualmente. En general nos inclinamos a encuadrar la mayoría del conjunto cerámico en los primeros siglos del II milenio, en lo que convencionalmente se considera como el Bronce Antiguo de las cronologías tripartitas en uso, si bien algunos de los materiales del segundo nivel apuntan a unas fechas posteriores, situándose en la transición entre el Bronce Antiguo y Medio, o incluso llegando a las postrimerías de este último. Mientras que en el nivel 3 y 4 las nuevas formas nos llevan a los momentos finales del segundo milenio e inicios del primero.

En apoyo de esta idea las decoraciones son un elemento significativo sobre las que ya se han señalado su relación con la tradición campaniforme (MARTÍ, 1983, p. 64). Como hemos ido viendo en el Pic dels Corbs tenemos los fragmentos con decoración incisa en bandas de reticulados romboidales o cuadrados alternando con otras en reserva (fig. 15: 39, 40,41) o el cuenco decorado con incisiones en zigzag procedente de la terraza Z-6 (fig. 15: 44), motivos que encontramos en el repertorio campaniforme (HARRISON, 1977; BERNABEU, 1984). También en la misma terraza encontramos los motivos puntillados o impresiones circulares. Dentro de ellos hemos distinguido aquellos que presentan un trazo grueso y se asocian a incisiones, frente a los que presentan motivos complejos a base únicamente de puntos finos. Los primeros están más próximos a los temas campaniformes, mientras los segundos no, aunque en éstos el soporte sobre el que se efectúa la decoración recuerda a las formas acampanadas y no a las clásicas carenas de la Edad del Bronce.

La situación estratigráfica de estos vasos, los primeros, procedentes de las UE de base, mientras que de los segundos, uno procedente de la amortización de la calle y el otro del cuadro 12 en estratos removidos, podría apuntar a una sucesión temporal, ya que los segundos, al menos el que aparece en la calle, estaría asociado a la UE 6002, también considerada como de amortización, cuyo material cerámico muestra un aumento de las decoraciones en los labios y una mayor presencia de decoraciones a base de cordones complejos.

Los paralelos que podríamos citar para los puntillados sin asociar son amplios a nivel geográfico y dentro de una variada cronología, por lo que señalaremos dos poblados con fechas de C-14 y relativamente próximos a nosotros. Éstos son el estrato IV de Orpesa la Vella en Orpesa del Mar (GUSI-OLÀRIA, 1977), dentro del intervalo cronológico correspondiente al Bronce Antiguo y

el nivel II del Mas d'Abad en les Coves de Vinromá (GUSI-OLÀRIA, 1975), fechado en el intervalo cronológico de 1932-1509 BC —Bronce Medio.

Añadamos que en un reciente trabajo se considera que la presencia de decoraciones en los estratos superiores de la Montanya Assolada de Alzira señalan una mayor generalización de éstas en momentos avanzados del Bronce Pleno que matizarían su adscripción exclusiva a las etapas más antiguas (MARTÍ-DE PEDRO, 1997, p. 71). No obstante en el repertorio publicado no aparecen motivos puntillados o incisos como los que aquí presentamos y sí en cambio ramiformes como los que encontramos en el segundo nivel del Z-8, o motivos parecidos al del gran vaso carenado decorado con incisiones en zigzag y círculos que publicara Tarradell (fig. 7: 9) las vemos en La Lloma de Betxí en un recipiente carenado de tamaño pequeño con una decoración en zigzag inciso, procedente de la habitación III de dicho poblado, estructura que se fecha como posterior a la ocupación del Bronce Pleno y sus correspondientes fechas de C-14 de 3725 ± 60 y 3565 ± 55 BP (MARTÍ y DE PEDRO, 1997, p. 72; fig. 5: 5). Por otro lado, esta decoración la encontramos también en el Forat de Cantallops, donde, al contrario, se fecha en 3830 ± 70 BP (OLÀRIA-GUSI, 1976; fig. 5, 11).

Por otro lado hay que destacar el vaso carenado de la fig. 13: 2 que procede también del segundo nivel de Z-8, decorado con guirnaldas con flecos. Aunque hemos visto un paralelo en el poblado salmantino del Castillo de Carpio Bernardo, en un contexto de Cogotas I, éste no presenta flecos. Por ello nos inclinamos a relacionarlo con las cerámicas incisas del NE que sintetizaran Maya y Petit, encontrando un gran parecido con las decoraciones del vaso procedente de la Cova M de Arbolí en Tarragona (MAYA-PETIT, 1986; fig. 7, 1), materiales cuya cronología se sitúa en el Bronce Antiguo, aunque en una de las fosas de la Bòbila Madurell de Sant Quirze del Vallès estaban fijados cronológicamente en el 3350 ± 90 BP —hacia 1400 a.C.— (MAYA, 1992, p. 526). Junto a ella situaríamos el cuenco con triángulos incisos y flecos, relleno de puntillado (fig. 9: 12).

Así pues, y aunque brevemente, ya que todas estas cuestiones deberían ser planteadas con mayor amplitud, y a pesar de algunas dudas en las estratigrafías, parece bastante probado que los dos primeros niveles del sector W abarcan al menos hasta mediados del II milenio con una presencia continuada de las decoraciones. Sin embargo, en las excavaciones del sector S, con una fecha de C-14 de los niveles de abandono de 3380 ± 70 BP —1430 a.C.—, no aparecieron decoraciones a excepción de los cordones y los labios, por lo que esta tradición podría perderse en los momentos más avanzados.

Respecto a las formas sería de interés intentar reflejar una evolución a través de los dos niveles diferenciados. Sin embargo, como ya hemos visto, las

divergencias entre ambos son escasas existiendo más bien una continuidad en los perfiles de las ollitas, globulares o con hombro, los cuencos o los grandes recipientes con bordes verticales y estructuras cerradas. Estableciéndose diferencias únicamente en los recipientes carenados con algunos ejemplares de boca abierta (fig. 13: 3 y 9; fig. 14: 6). Entre los materiales de los «Fondos Antiguos» también encontramos algunos perfiles que varían considerablemente del conjunto con estratigrafía. Por ejemplo los vasos números 2, 3 y 4 de la figura 7 que en el área de la Sierra de Teruel aparecen relacionados con una cronología tardía, datándose en la Sima del Ruidor en el intervalo 1500-1150 BC (1300/1250-1100 a.C.). Las representaciones próximas a éstos las encontramos en el Torrelló d'Onda con dos fechas de C-14 de 3300 ± 90 BP y 3265 ± 90 BP, o en Les Raboses de Albalat dels Tarongers, donde en el nivel N-II vemos la asociación de un recipiente carenado muy plano a un gran contenedor de borde vertical decorado con cordones barrocos y al que se le da una fechación tardía que llega a alcanzar el siglo XII a.C. (RIPOLLÉS, 1994, p. 78), existiendo esta misma asociación de formas en el segundo nivel del Z-8 en el Pic. Nosotros no creemos que lleguen a alcanzar una fechación tan avanzada.

El vaso de la figura 7: 10, con cordones lisos configurando un zigzag, es similar a los que aparecen en la Ereta del Castellar, en Villafranca del Cid, aunque el vaso procedente del Pic tiene el hombro más marcado y una boca más cerrada. En un trabajo reciente estos cordones lisos, que no son muy abundantes en niveles de Bronce Medio, se han valorado como el desarrollo final de una rica tradición local anterior (RIPOLLÉS, 1997, p. 169). Sin embargo, ni éste ni la mayoría de los contenedores lisos que publicara Tarradell (fig. 5: 2, 5, 8, 9) o el gran recipiente decorado con cordones de la figura 5: 1, que *grosso modo* es comparable a otros procedentes de poblados de la zona norte de Valencia, Castellón o Teruel, tienen dentro del sector W similares en lo que se refiere a los bordes de marcada tendencia exvasada. Como ya hemos señalado creemos que éstos proceden de otro punto del yacimiento, quizá el A-8, y podrían encuadrarse perfectamente dentro de un Bronce Pleno, lo que nos llevaría de nuevo a valorar los «Z» como algo anteriores a estos conjuntos.

Otra cuestión son los niveles 3 y 4 que en este sector aparecen muy empobrecidos en cuanto a volumen y en cuanto a lo que es habitual en este poblado. Sus paralelos apuntan a yacimientos situados en el Bajo Aragón y curso medio del Ebro como son el Cabezo del Cuervo, en Alcañiz, Teruel (TOMÁS MAIGI, 1949; fig. 1, 7), San Blas, en Sena, Huesca (ROVIRA-GASCA, 1983-84; lám. VI, 21), ambos valorados como de Bronce Medio terminal/Bronce Final inicial o en la Masada del Ratón, en Fraga, Huesca (GARCÉS, 1984; lám. 7, 8), con materiales considerados como de Bronce Reciente/Final II. Mientras que la fuente de la figura 7: 8 con un perfil que podríamos considerar bitroncocónico, tiene paralelos entre las formas no decoradas de La Requejada-

San Román de la Hornija, Valladolid (DELIBES, FERNÁNDEZ, RODRÍGUEZ, 1990; fig. 20, F. 1), yacimiento al que se le da una cronología entorno al 1000 a.C.

En un área más cercana tiene su paralelo más próximo en el estrato III de Orpesa la Vella-Orpesa del Mar, Castellón—, en una de las formas incluidas en el tipo 5, con una fecha de C-14 posterior a 1260 +/- 70 a.C. (GUSI-OLÀRIA, 1977; fig. 6, 15), pero con la diferencia de que tiene el borde más cerrado.

Destaca en ese mismo conjunto de fuentes de carena alta macizas la presencia de un vaso de perfil abierto y carena reforzada que se asocia claramente a la forma 5 de Picazo, documentada en los yacimientos turolenses de la Sima del Ruidor y la Cueva del Coscojar, fechados en el Bronce Tardío con dataciones posteriores al 1300-1250 a.C.

Así pues, en el conjunto de las formas que aquí presentamos se aprecian tres zonas de referencia con cronologías entorno al cambio de milenio que se sitúan en el Alto y Bajo Aragón por un lado, y el medio Valle del Duero por otro. Con ellas sólo queremos destacar la existencia de un nivel posterior a lo que convencionalmente se considera como Bronce Valenciano y que en otros sectores del yacimiento hemos documentado con mayor amplitud, por lo que en futuros estudios analizaremos estos momentos finales del poblado. En la misma línea nos pronunciamos con respecto a la fase final de la ocupación, ya que las excavaciones que nosotros hemos efectuado desde 1989 han dado un repertorio de formas suficientemente amplio e interesante como para ser tratado en otro trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

- ALMAGRO GORBEA, M. (1977): «El Pic dels Corbs de Sagunto y los Campos de Urnas del NE de la Península Ibérica», *Saguntum-P.L.A.V.*, 12, pp. 89-141. Valencia.
- BARRACHINA IBÁÑEZ, A. (1988): «Excavaciones en el Pic dels Corbs, 1985», *Memòries arqueològiques a la Comunitat Valenciana 1984-1985*, Generalitat Valenciana, pp. 226-229.
- (1989): «Breve avance sobre el estudio del poblado del Pic dels Corbs», *Homenatge A. Chabret*, Generalitat Valenciana, pp. 29-42.
- BARRACHINA IBÁÑEZ, A.; VIÑALS, J. (1995): «El Pic dels Corbs y el enterramiento del Barranc Roig (Sagunt). Breve reflexión sobre las necrópolis de la Edad del Bronce», *BRAÇAL*, 11-12, Actas del I Congrés d'Estudis sobre el Camp de Morvedre, Sagunt, 19 a 21 de noviembre de 1993, pp. 47-63. Sagunt.
- BARRACHINA IBÁÑEZ, A.; SALVADOR, M.; VIÑALS, J. (1996): «Enterramiento múltiple en el Barranc Roig, Sagunt», II Congreso Nacional de Paleopatología. Valencia, octubre de 1993.
- BURILLO MOZOTA, F.; PICAZO MILLÁN, J.V. (1991-1992): «Cronología y periodización de la Edad del Bronce en la provincia de Teruel», *Kalathos*, 11-12, pp. 43-89. Teruel.
- BERNABEU AUBÁN, J. (1984): «El vaso campaniforme en el País Valenciano», *Trabajos Varios del S.I.P.*, 80. Valencia.
- DELIBES, G.; FERNÁNDEZ MANZANO, J.; RODRÍGUEZ MARCOS, J.A. (1990): «Cerámicas de la plenitud de Cogotas I: el yacimiento de San Román de la Hornija (Valladolid)», *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, LVI, pp. 64-105. Valladolid.
- ENGUIX, R. (1979): «Excavación en el Pic dels Corbs», en FLETCHER VALLS, D.: *La Labor del Servicio de Investigación Prehistórica y su Museo en el pasado año 1978*. Memorias de la Excma. Diputación Provincial de Valencia, pp. 78-80. Valencia.
- FLETCHER, D.; PLA, E. (1956): «El poblado de la Edad del Bronce de Montanyeta Cabrera (Vedat de Torrent)», *Trabajos Varios del S.I.P.*, 18. Valencia.
- GARCÉS, I. (1984): «Los materiales arqueológicos del poblado de Masada de Ratón (Fraga, Huesca)», *Bolskan*, 3, pp. 65-131. Huesca.
- GUSI, F. (1974): «Excavación del recinto fortificado del Torrelló d'Onda (Castellón)», *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense*, 1, pp. 19-62. Castellón.
- GUSI, F.; OLÀRIA, C. (1976): «La cerámica de la Edad del Bronce de la Cueva del Mas d'Abad (Coves de Vinromà)», *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense*, 3, pp. 103-115. Castellón.
- (1976): «Un asentamiento en cueva de la Edad del Bronce, el Forat de Cantallops (Ares del Mestre, Castellón)», *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense*, 3, pp. 133-150. Castellón.
- (1977): «El poblado de la Edad del Bronce de Orpesa la Vella (Orpesa del Mar, Castellón)», *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense*, 4, pp. 79-100. Castellón.
- (1995): «Cronologies absolutes en l'arqueologia del País Valencià», *Actes de les Jornades d'Arqueologia (Alfàs del Pi, 1994)*, pp. 119-157. Valencia.

- HARRISON, R.J. (1977): «The bell beaker cultures of Spain and Portugal», *American School of Prehistoric Research*, 35. Cambridge.
- MARTÍ OLIVER, B. (1983): «La Muntanya Assolada (Alzira, Valencia)», *Lucentum*, II, pp. 43-67. Alicante.
- MARTÍ OLIVER, B.; DE PEDRO MICHÓ, M.J. (1997): «Sobre el final de la cultura del Bronce Valenciano», *Saguntum-P.L.A.V.*, 30, Homenaje a la Pra. Dra. Milagro Gil-Mascarell Boscá, II, pp. 59-91. Valencia.
- MAYA GONZÁLEZ, J.L. (1986): «Cerámicas excisas y de boquique en el nordeste peninsular», 6è Col·loqui d'Arqueologia (Puigcerdà, 1986), Institut d'Estudis Ceretans, pp. 103-113. Puigcerdà.
- (1992): «Calcolítico y Edad del Bronce en Cataluña», Aragón/Litoral Mediterráneo. Intercambios culturales durante la prehistoria (Zaragoza, 1990), Institución «Fernando el Católico», pp. 515-554. Zaragoza.
- MAYA, J.L.; PETIT, M.A. (1986): «El grupo del Nordeste. Un nuevo conjunto de cerámicas con boquique en la Península Ibérica», *Anales de Prehistoria y Arqueología*, 2, pp. 49-71. Murcia.
- PICAZO MILLÁN, J.V. (1993): «La Edad del Bronce en el Sistema Ibérico Turolense, I: Los materiales cerámicos», *Monografías del S.A.E.T.*, 7. Teruel.
- RIPOLLÉS ADELANTADO, E. (1994): «Les Raboses (Albalat dels Tarongers): Un yacimiento de la Edad del Bronce en el Baix Palancia», *Archivo de Prehistoria Levantina*, vol. XXI. Valencia.
- (1997): «La Ereta del Castellar (Vilafranca): «Avance a la revisión de un yacimiento del Bronce Valenciano», *Archivo de Prehistoria Levantina*, vol. XXII, pp. 157-178. Valencia.
- SIMÓN GARCÍA, J.L. (1984-1985): *Colecciones de la Edad del Bronce en el Museo Arqueológico Provincial de Alicante. Ingresos de 1967 a 1985 e Illeta dels Banyets de El Campello*, Instituto de Estudios «Juan Gil-Albert». Alicante.
- TARRADELL, M. (1965): «La primera fecha de C-14 para el Bronce Valenciano», *Pyrenae*, 1, pp. 173-174. Barcelona.
- (1969): «La cultura del Bronce Valenciano. Nuevo ensayo de aproximación», *Saguntum-P.L.A.V.*, 6, pp. 7-30. Valencia.
- TOMÁS MAIGI, J. (1949): «Anotaciones al Cabezo del Cuervo (Alcañiz)», *Rev. Teruel*, 1, pp. 147-170. Teruel.
- VEGA RISET, M. (1964): «Saguntinos, 35 siglos os contemplan desde el Pico de los Cuervos», *Rev. ARSE*, 7. Sagunto.

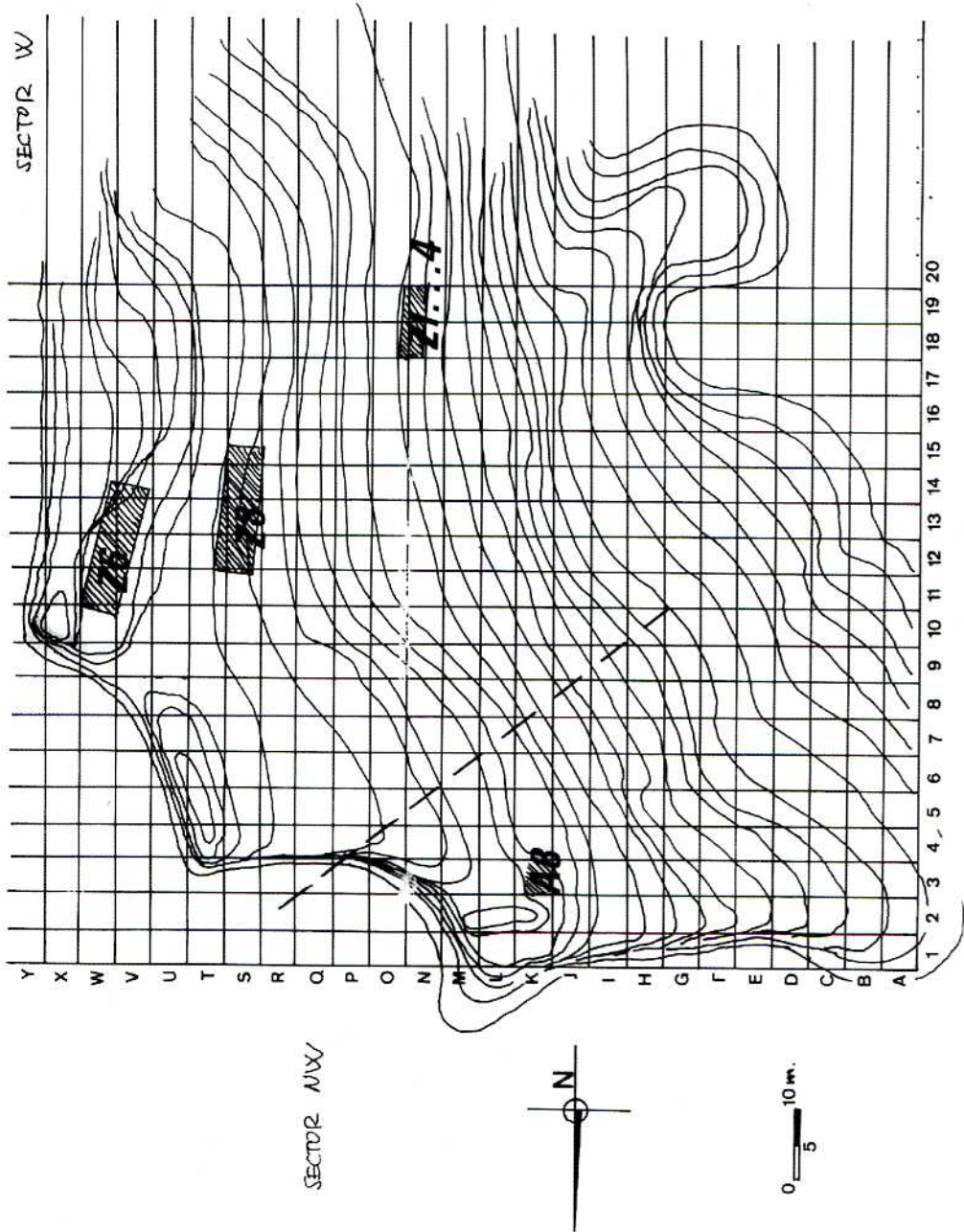


Fig. 1.—Topografía ladera W del Pic dels Corbs efectuada en 1985

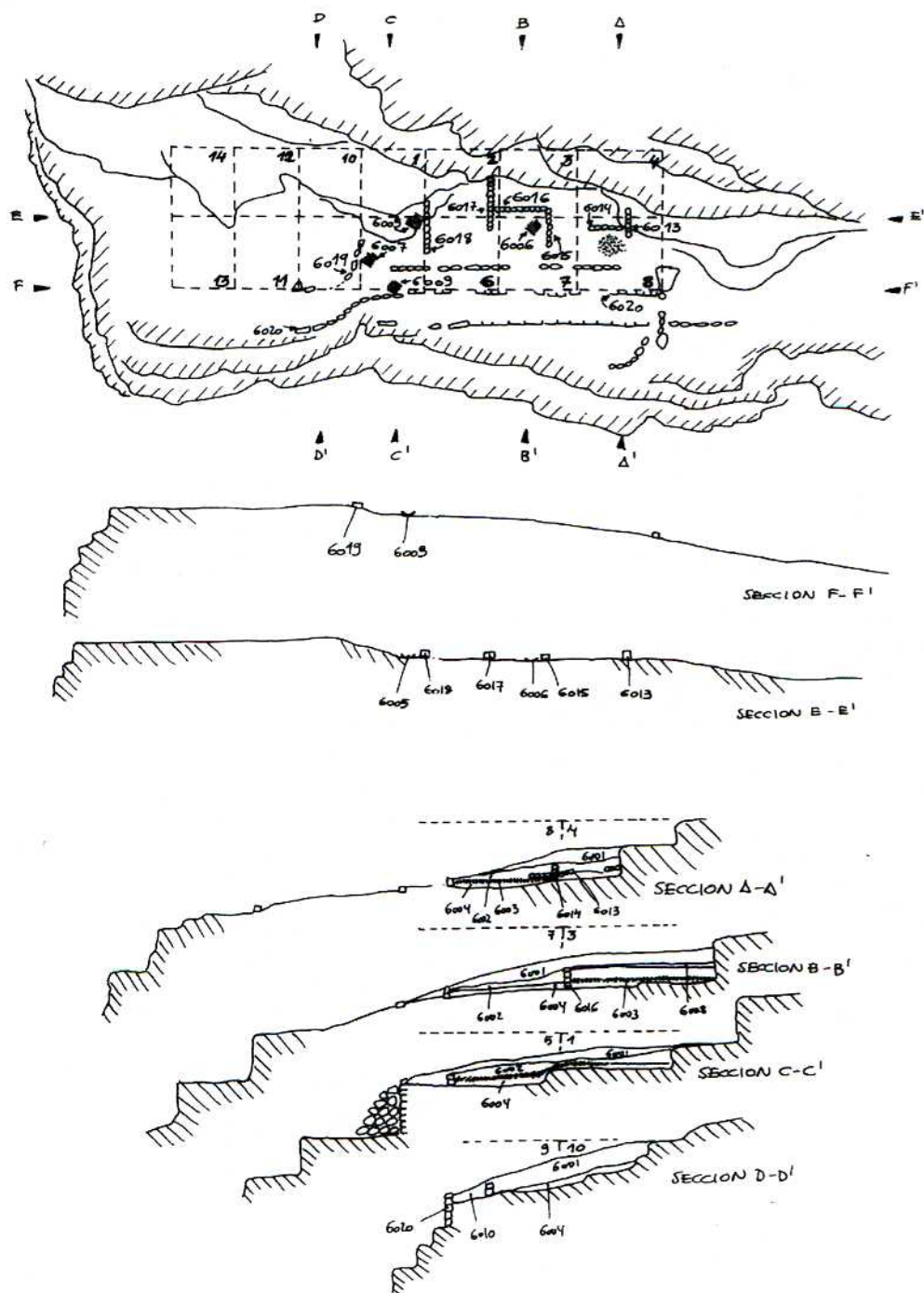


Fig. 2.—Terraza Z-6. Planta y secciones

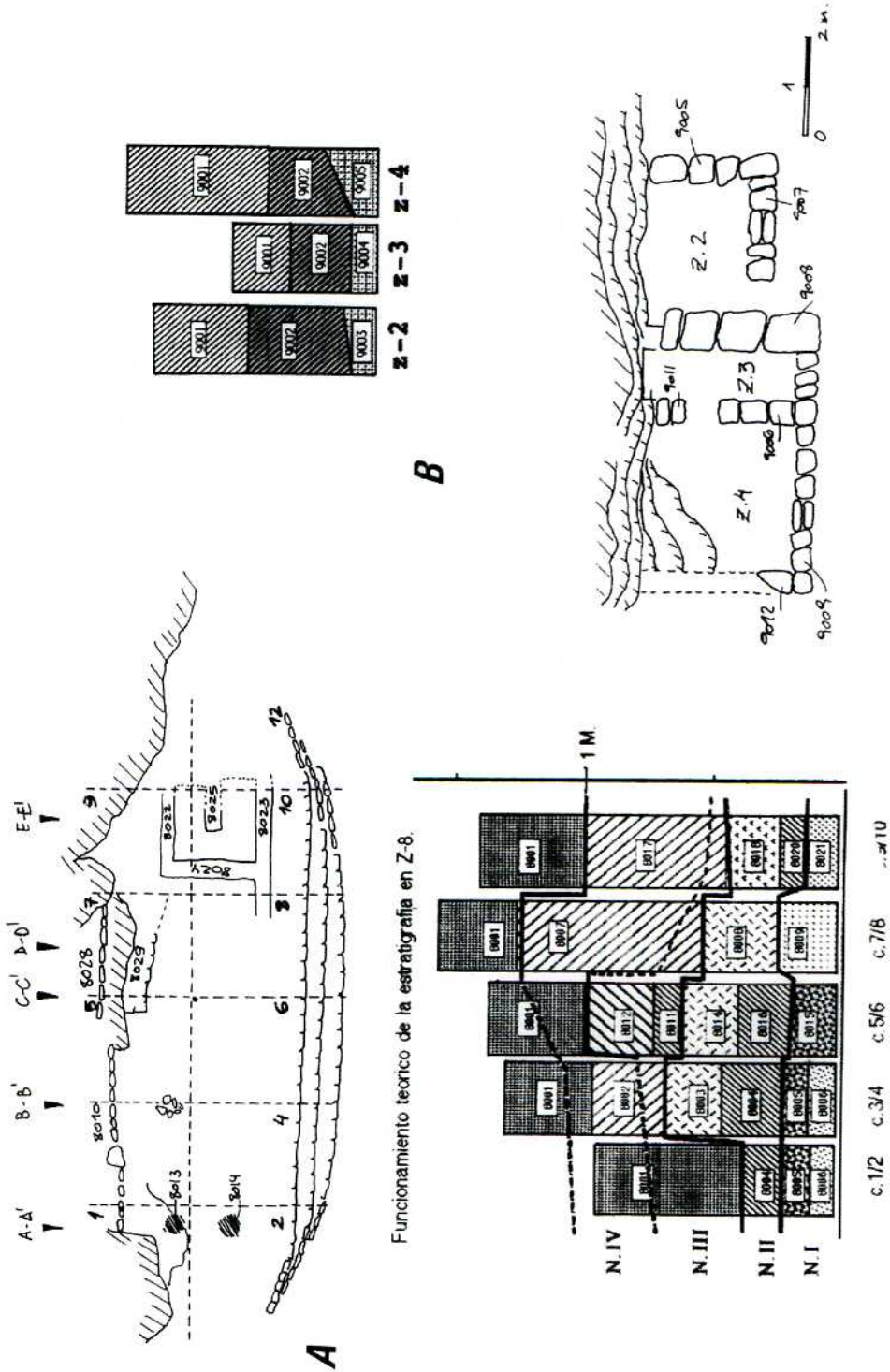


Fig. 3.— A) Terraza Z-8. Planta y estratigrafía teórica. B) Estructura Z-2, 3, 4. Planta y estratigrafía teórica

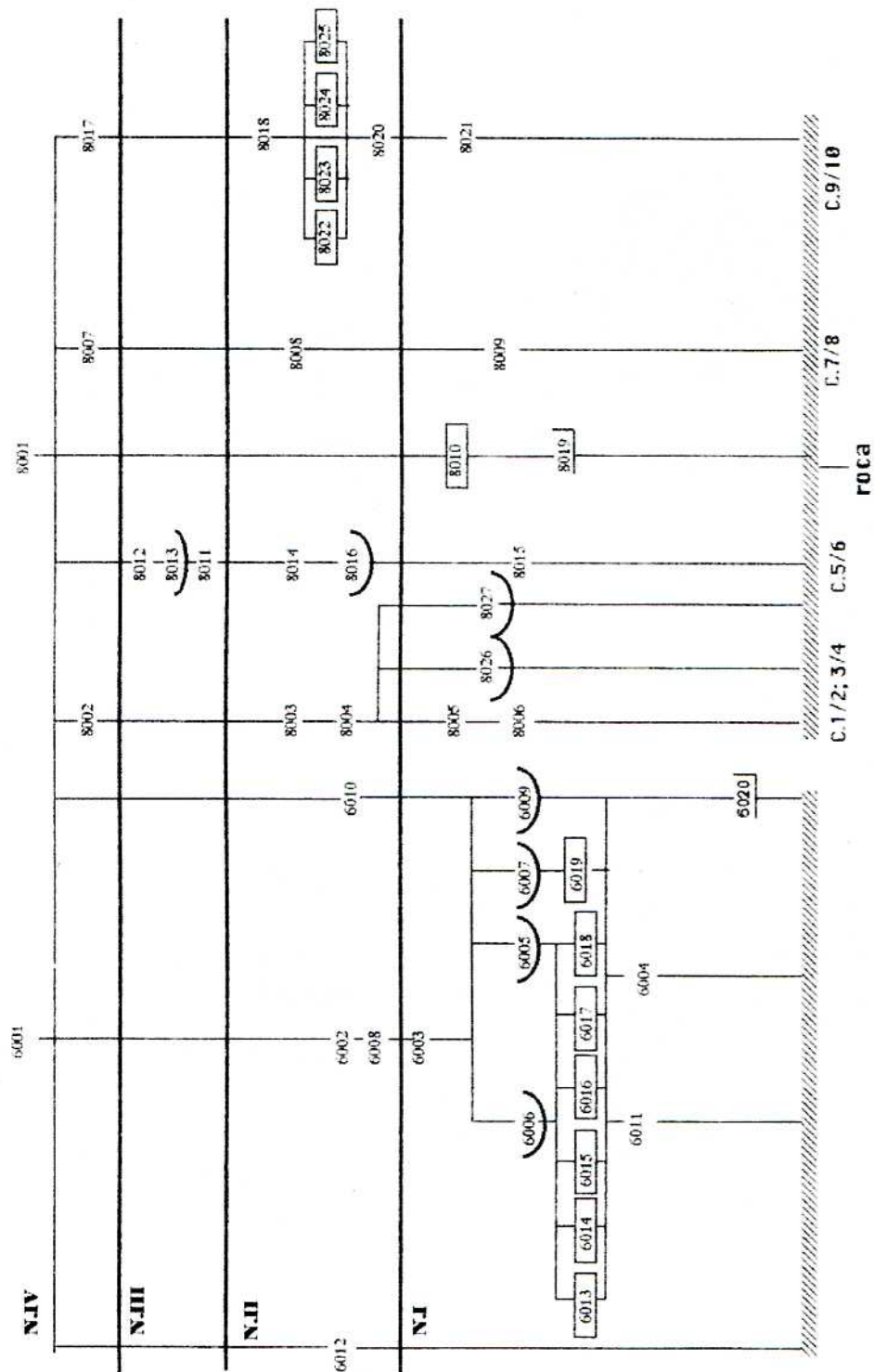


Fig. 4.—Diagrama sector W. Relación de UE y diferenciación de niveles

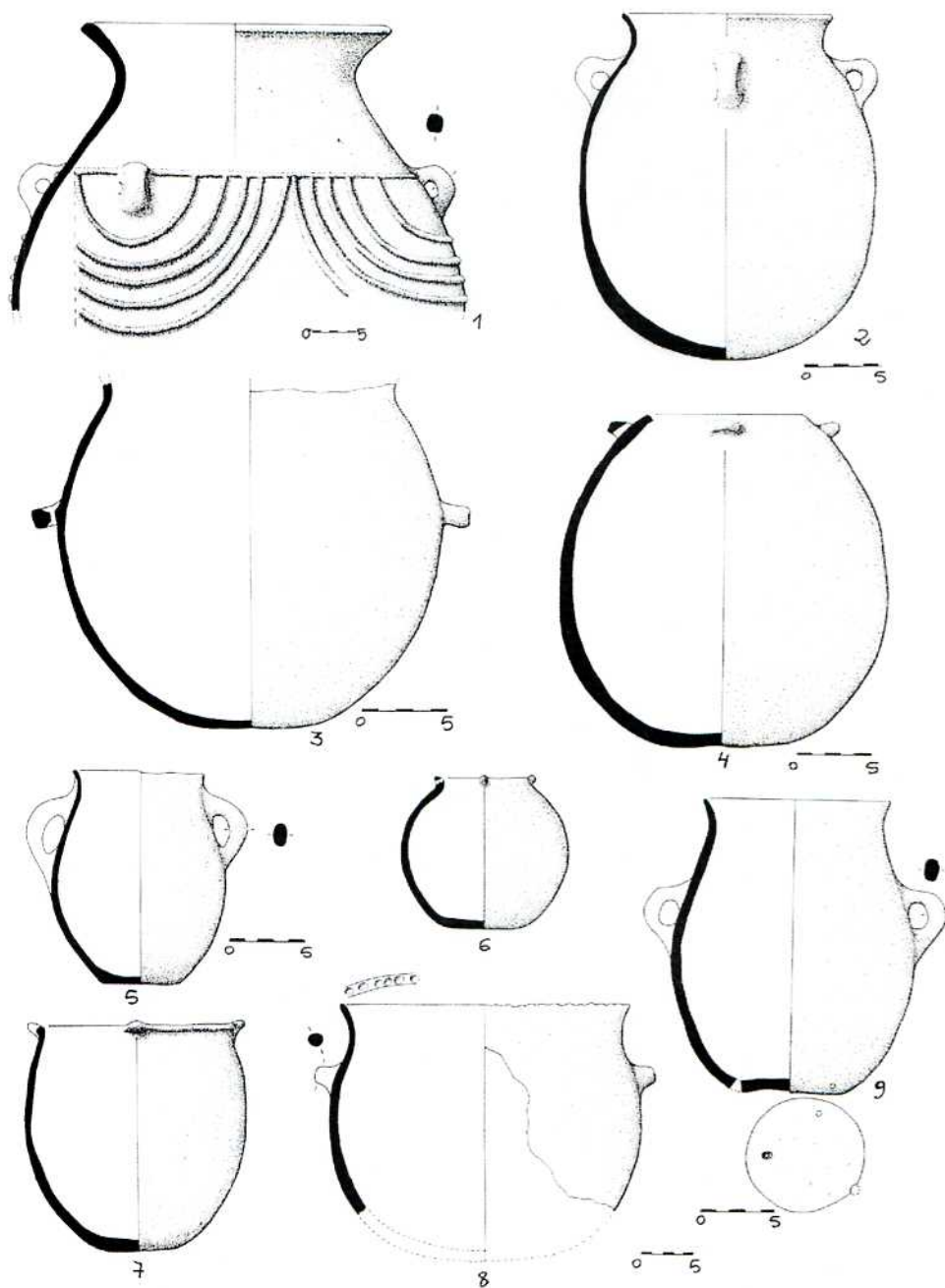


Fig. 5.—Materiales publicados por Tarradell en el año 1969: 1 = lám. V; 2 = lám. III, 2; 3 = lám. IV, 1; 4 = lám. II, 2; 5 = lám. III, 1; 6 = lám. II, 1; 7 = lám. I, 1; 8 = lám. IV, 2; 9 = lám. I, 3

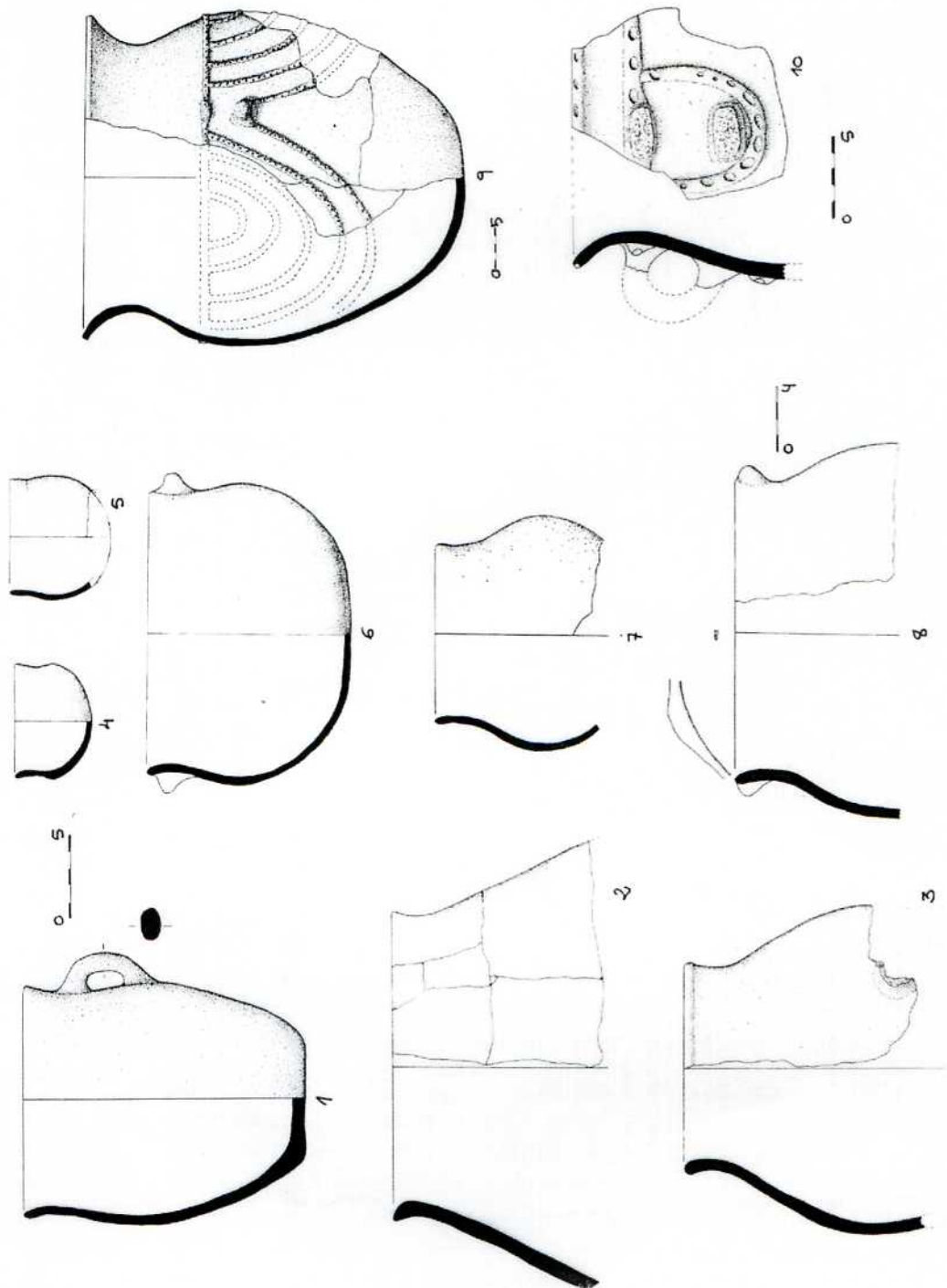


Fig. 6.—Materiales sin referencias estratigráficas

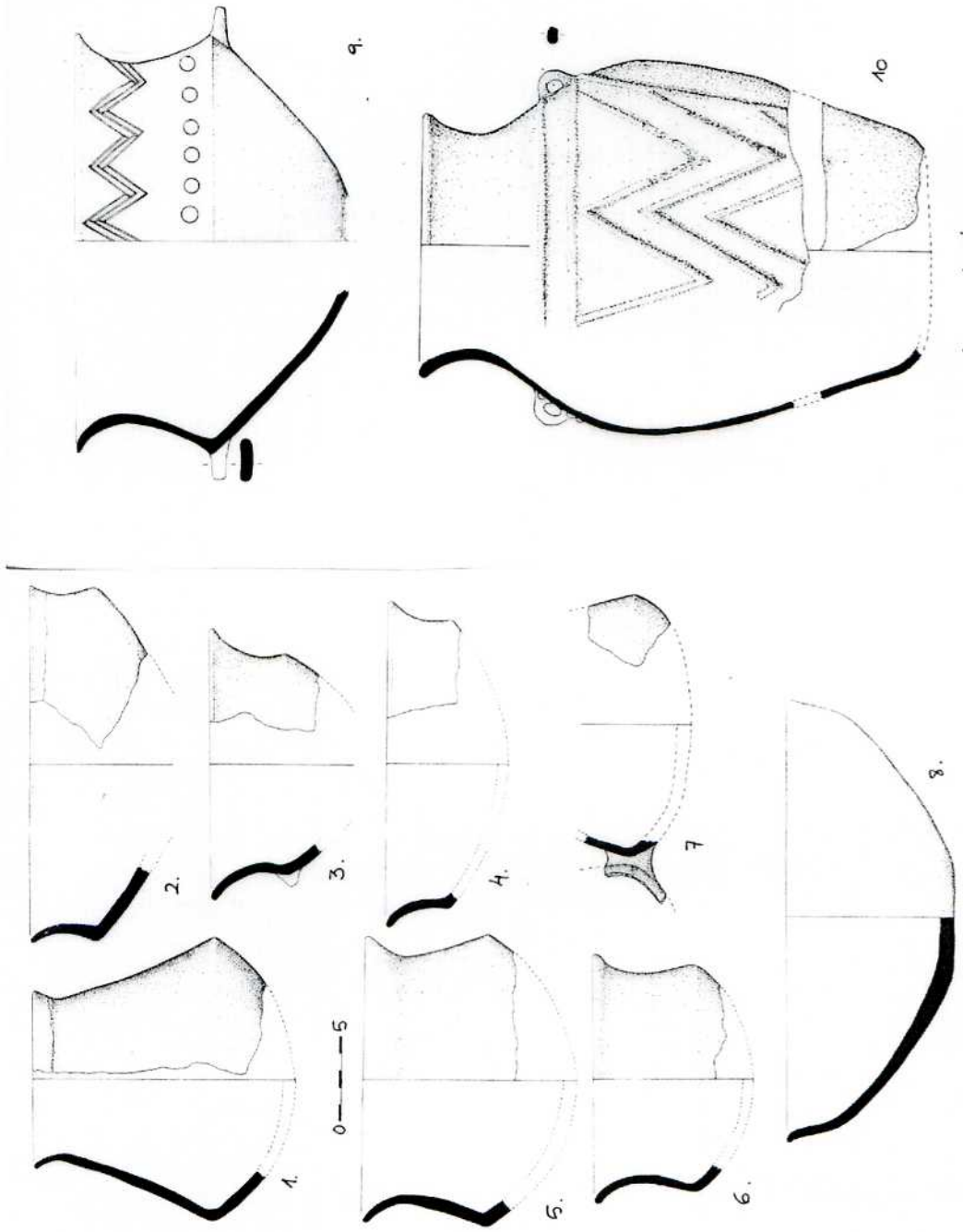


Fig. 7.—De 1 a 8 y 10, materiales sin referencias estratigráficas. Vaso decorado por Tarradell en el año 1969, se corresponde con la lámina VI

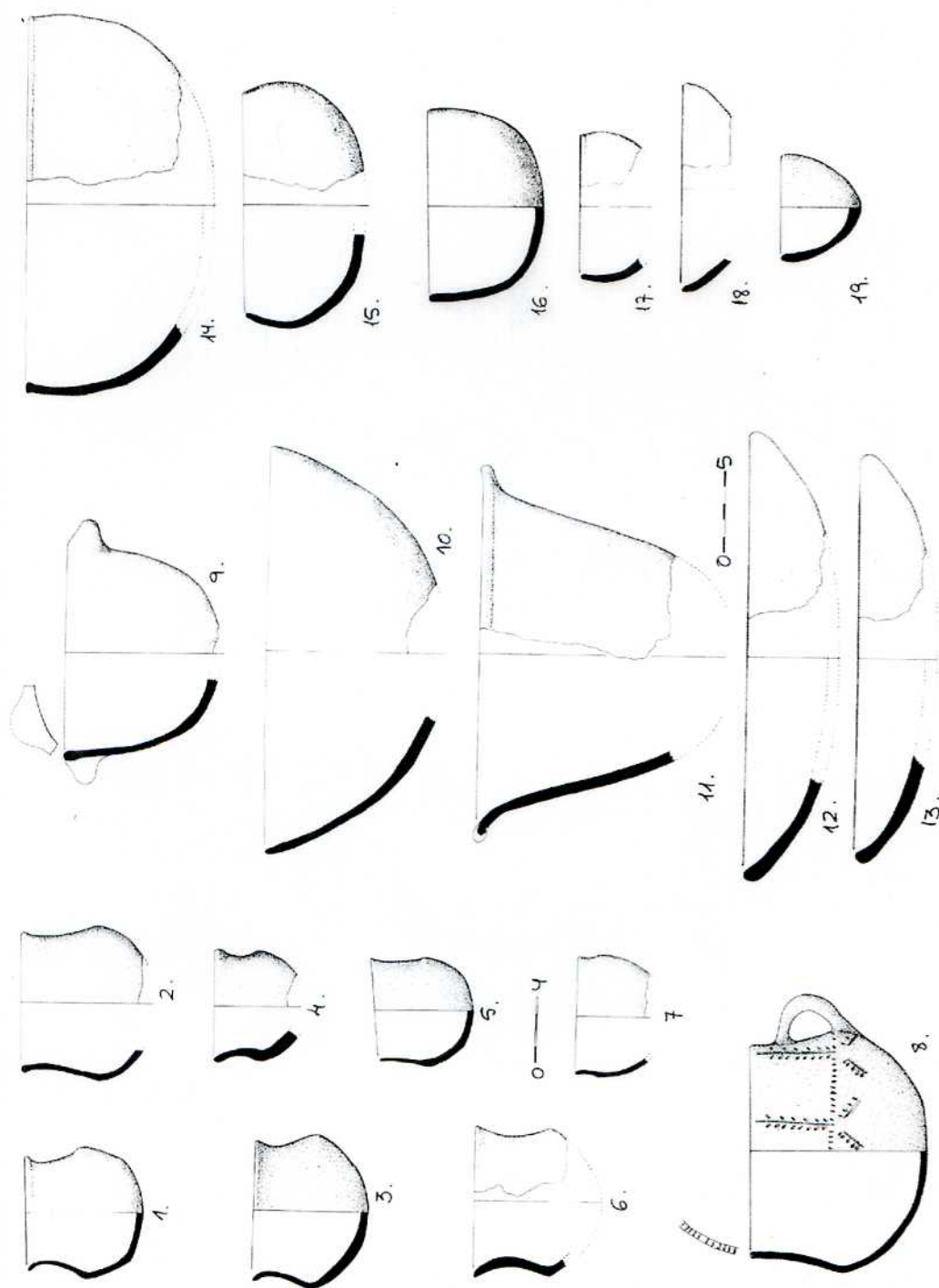


Fig. 8.—Materiales sin referencias estratigráficas

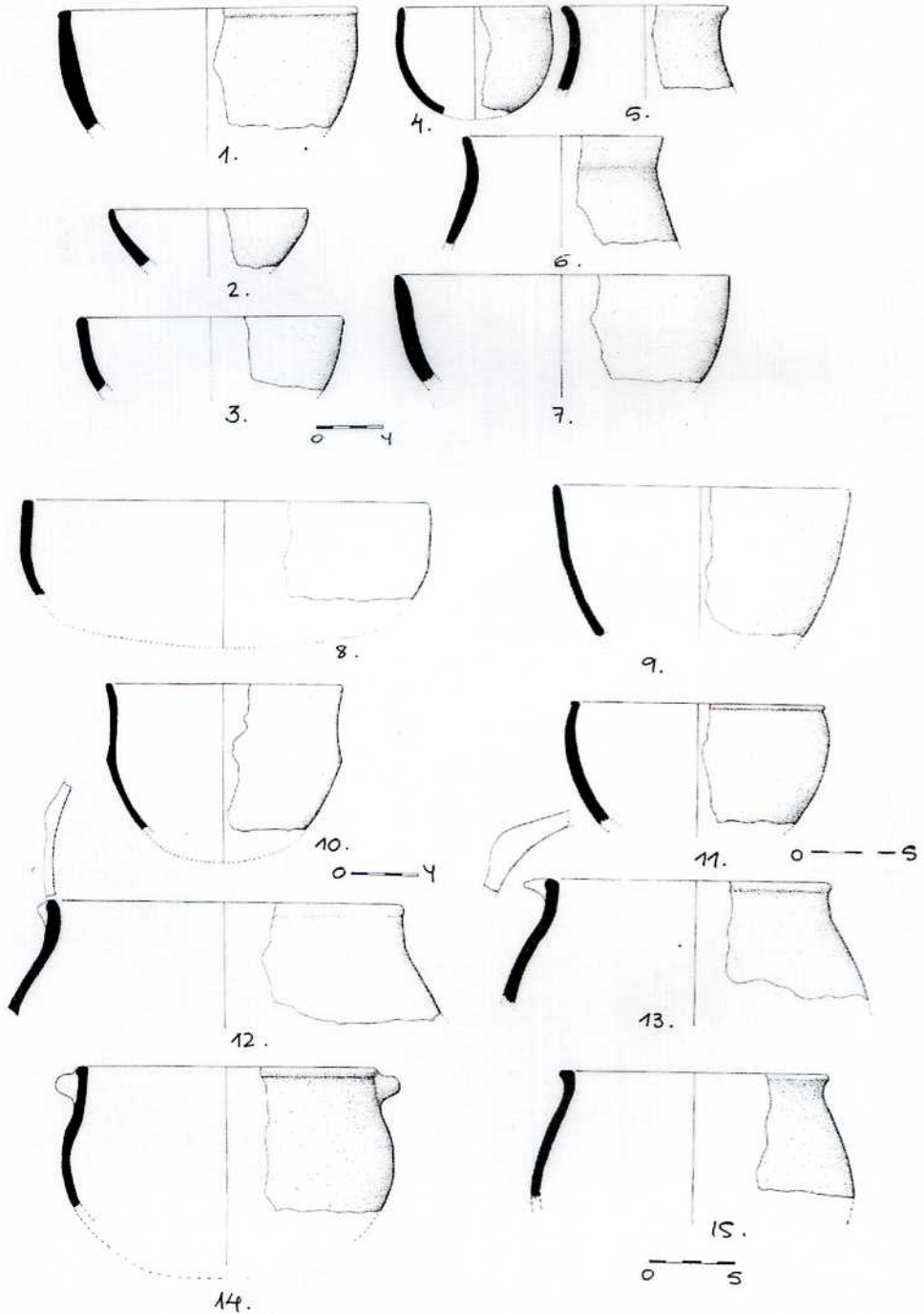


Fig. 9.—Terraza Z-6: UE 6000 = 1, 5 a 8, 10 y 11. UE 6001 = 9. UE 6002 = 4, 19 a 22.
UE 6004 = 2 y 3. UE 6012 = 12 a 18

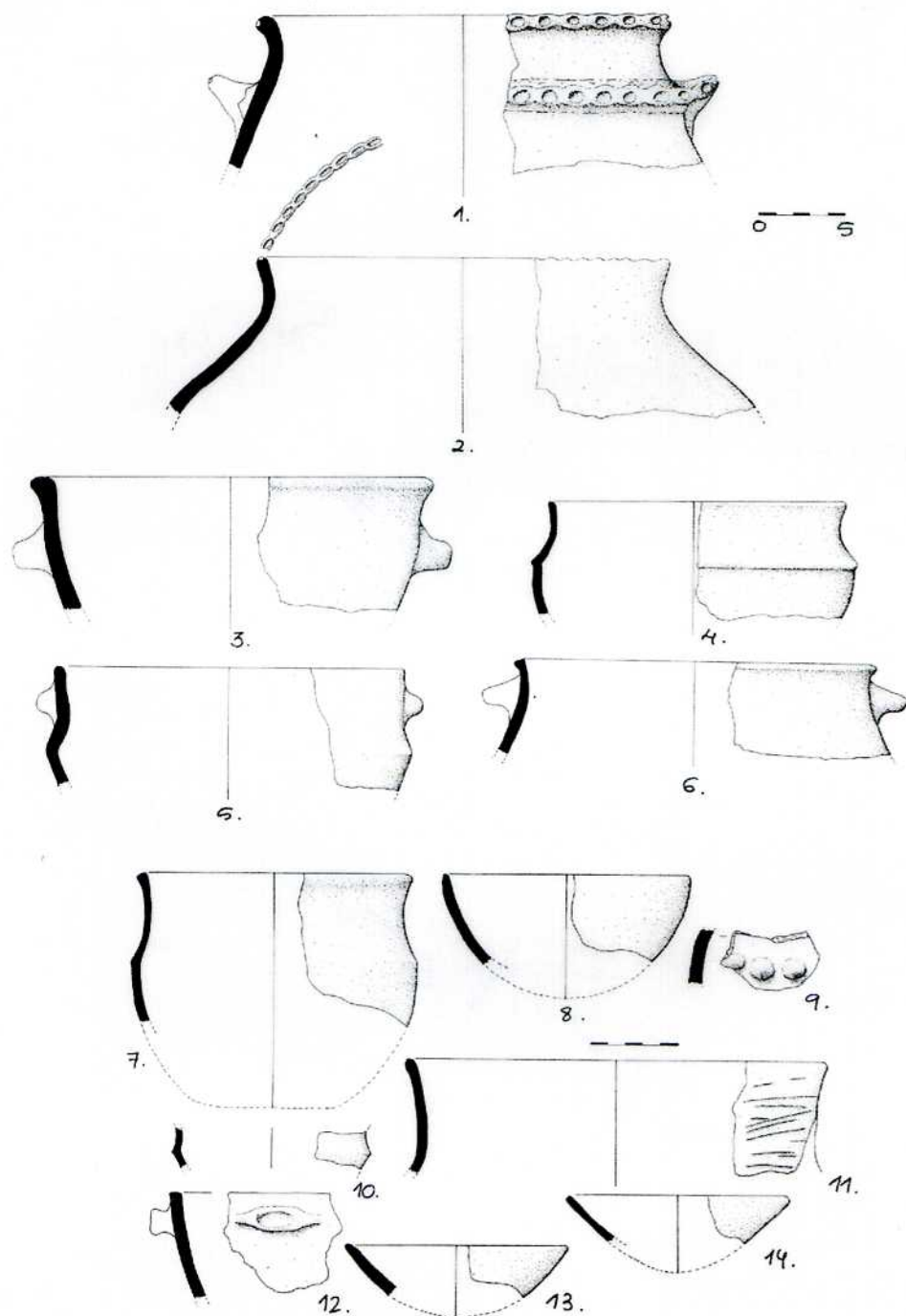


Fig. 10.—Terraça Z-6: UE 6003 = 1 y 2, 7 a 14. UE 6005 = 3 a 6

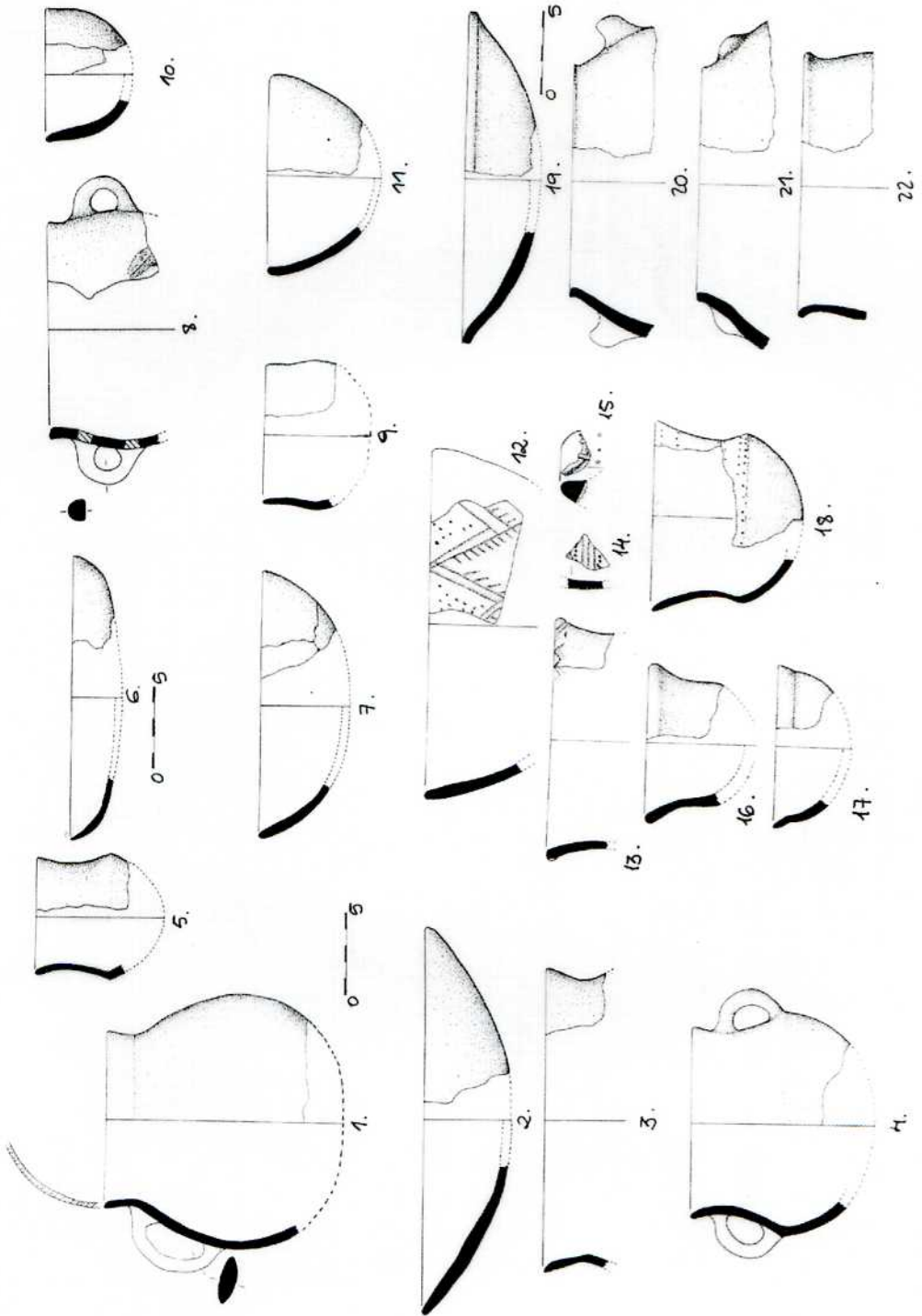


Fig. 11.—Terraza Z-6: UE 6004

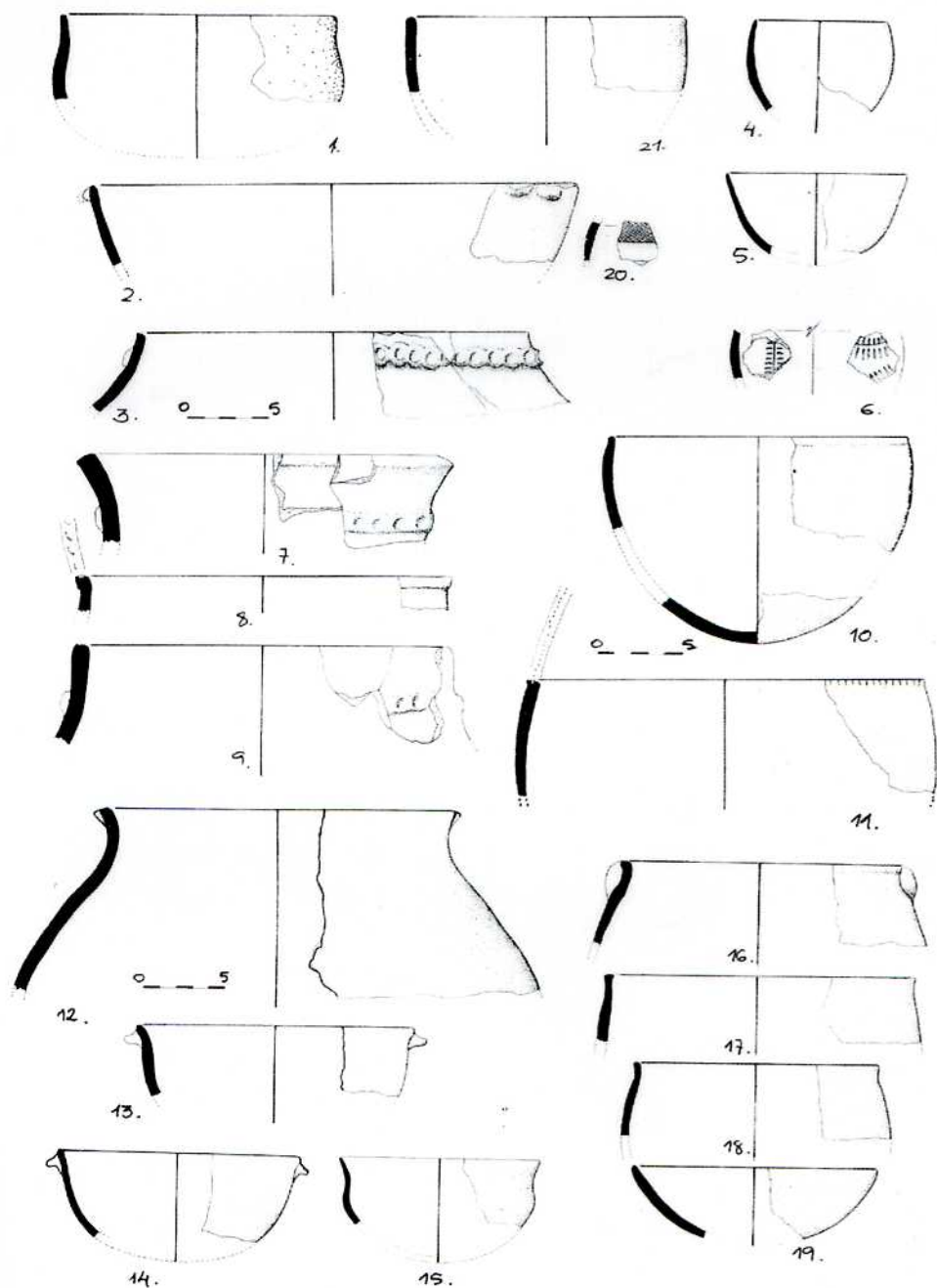


Fig. 12.—Terraza Z-8: UE 8000 = 10. UE 8004 = 12, 15. UE 8005 = 4 a 6.
UE 8006 = 1 a 3, 20. UE 8014 = 14. UE 8015 = 7 a 9, 16 a 19, 21. UE 8016 = 11, 13

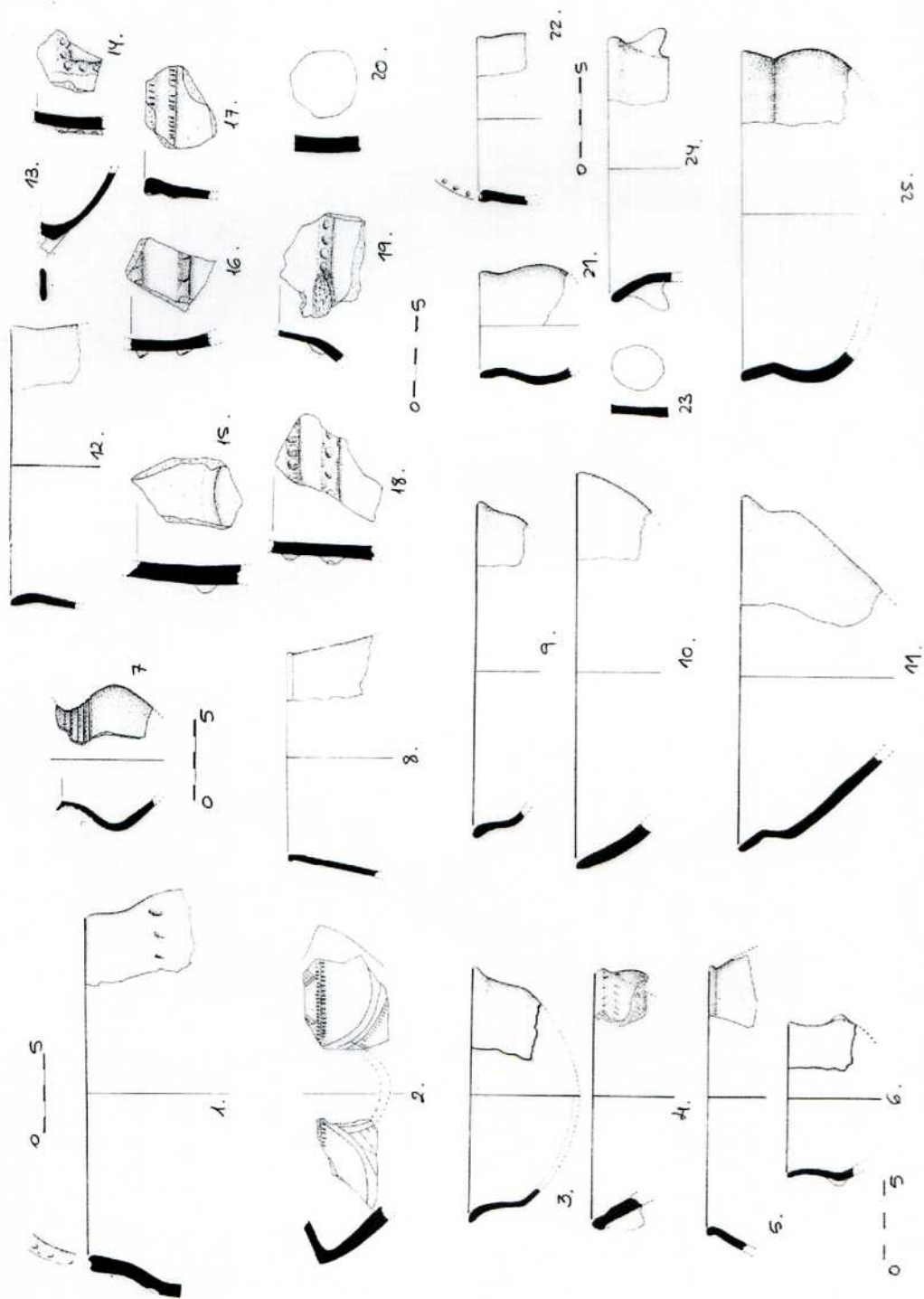


Fig. 13.—Terraza Z-8: UE 8001 = 1. UE 8002 = 7. UE 8007 = 8, 10 y 11, 21 a 25. UE 8008 = 9, 12 a 20. UE 8020 = 2 a 6

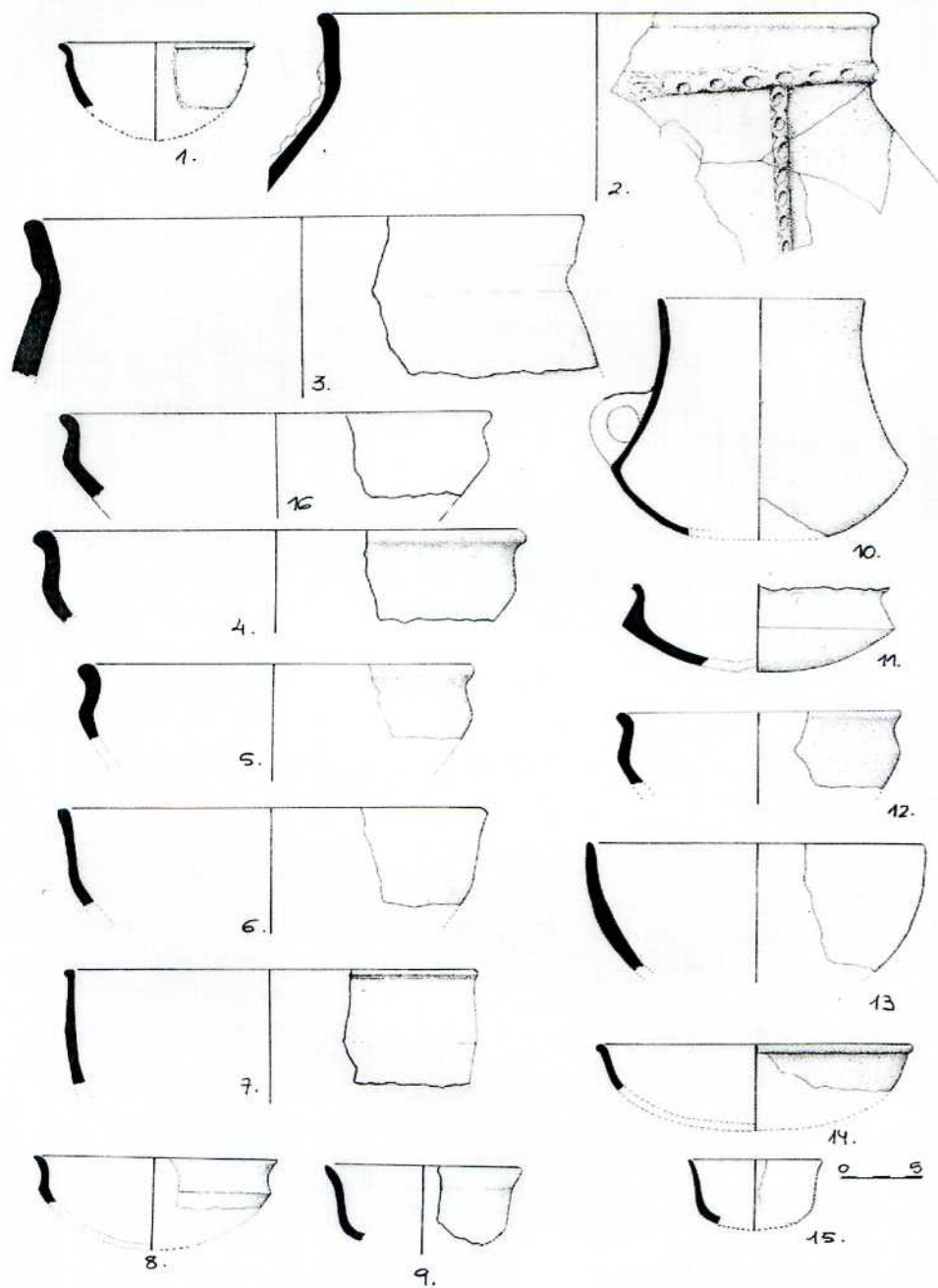


Fig. 14.—Terraça Z-8: UE 8001 = 3, 8 y 9, 15 y 16. UE 8005 = 7. UE 8008 = 13.
 UE 8011 = 11 y 12. UE 8012 = 1, 4 y 5. UE 8014 = 10. UE 8016 = 2

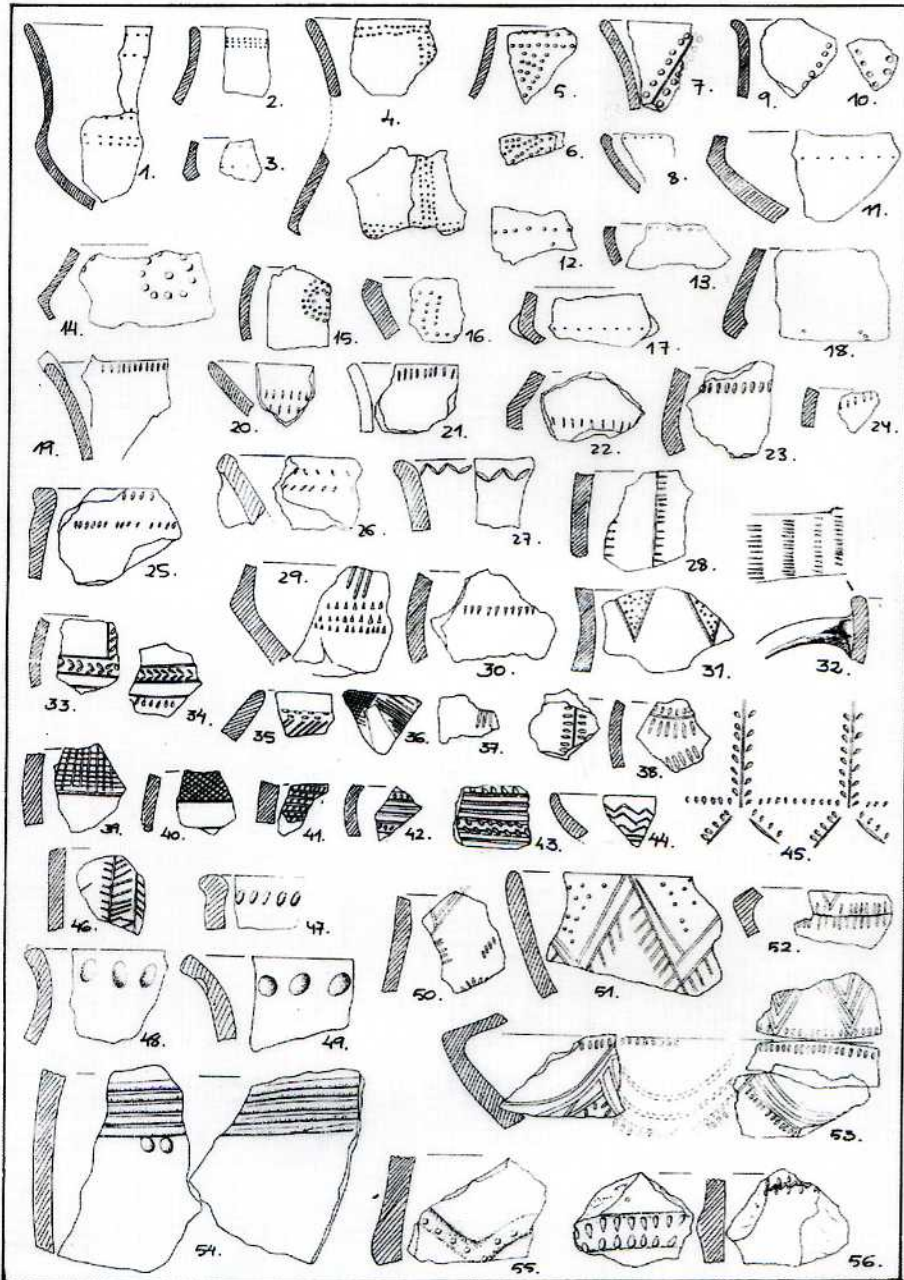


Fig. 15.—Decoraciones. Z-6: UE 6000 = 3, 23, 29. UE 6001 = 35, 41. UE 6002 = 12. UE 6004 = 22. UE 6008 = 43. UE 6010 = 2, 15, 44. UE 6011 = 5, 7, 9, 10, 14. UE 6012 = 1, 4, 42, 51, 56. Z-8: UE 8000 = 17, 48. UE 8001 = 28. UE 8002 = 33, 34, 47. UE 8003 = 18. UE 8004 = 19, 38. UE 8005 = 24, 36. UE 8006 = 40. UE 8008 = 11, 25, 45. UE 8014 = 37. UE 8015 = 21. UE 8016 = 20, 39. UE 8020 = 6, 26, 27, 46, 49, 53. Fondos = 8, 30, 32, 55. Tarradell 1969 = 31, 54.